Les dones i els barris

Relats breus de les dones dels barris d'habitatge social de Catalunya

Volum III

Les dones i els barris

Relats breus de les dones dels barris d'habitatge social

Volum III

Organitza

FAVIBC Federació d'Associacions de Veïns d'Habitatge Social de Catalunya

Amb el suport de

Generalitat de Catalunya
Institut Català de les Dones

Generalitat de Catalunya
Departament de Treball, Afers Socials i Famílies

Agència de l'Habitatge de Catalunya

Diputació Barcelona

fundació habitatge

SURT

Presentació

SÈFORA és un programa de la FAVIBC que impulsa i fomenta la participació de les dones en el món associatiu i en les actuacions que es desenvolupen als barris. SÈFORA reivindica les dones com a part essencial de l'administració, de la cultura i de l'àmbit professional del país. SÈFORA és *Suport* a les actuacions per les dones i en benefici del treball per la igualtat. *Educació* en els valors del respecte i la igualtat. *Formació* i informació per l'accés als recursos socials existents i que permetin ampliar els coneixements en matèria d'inserció laboral i drets per a les dones actuals. *Organització* i creació de noves entitats de dones. *Resolució* de conflictes sorgits per la discriminació de gènere. *Assessorament* a les entitats veïnals en la millora de les seves polítiques d'igualtat de gènere.

En aquest context, la FAVIBC va organitzar l'any 2019 el tercer concurs de relats breus per a dones de barris d'habitatge social, *Les dones i els barris*. Les guanyadores d'enguany van ser: Teresa Masip Puyol, del barri Pius XII Germanor de Lleida en la categoria *Tema lliure amb la dona com a protagonista*; Carmen Díaz Bermejo, del barri Pomar de Badalona en la categoria *El meu barri* i Esther Martos Navarro, del barri Montserrat de Terrassa en la categoria *Les dones i les seves lluites*.

La FAVIBC posa a les vostres mans no només els relats guanyadors, sinó tots els lliurats a concurs, ja que són un exemple d'esforç, de lluita i de superació. Uns relats que ens expliquen les històries de les dones que van arribar a uns barris encara per fer, que participen en un moviment associatiu amb moltes dificultats i que ajuden les seves famílies i la seva comunitat. Trobareu relats en català i castellà, perquè hem respectat la llengua original de redacció. Els hem ordenat alfabèticament, pel cognom de l'autora, i els hem classificat en les tres categories del concurs.

Aquesta publicació es fa amb el desig que totes les dones dels barris de Catalunya augmentin la seva participació en el moviment associatiu, que impulsin iniciatives que afavoreixin un canvi de mentalitat, que trenquin els estereotips de gènere i que eduquin en la igualtat, per tal d'aconseguir una societat més justa on dones i homes puguin desenvolupar-se plenament.

Sabadell, 2020

Índex d'autores

-A-

Carmen Aguilera Hinojosa 13
Manuela Alcalá 14
Eufemia Alpuente Gil 35
Anònim 94
Juanita Antolín Mañas 36
Mercedes Aparicio Mejías 37
Maria Arias Cañizares 15
Lucía Rosa Arróniz 75
Teresa Asensio Bosquets 76

-B-

Natividad Barrachina Salas 38
Milagros Blanco González 77
Mary Blasco Checa 39
Magdalena Bosch Costa 78
Ventura Bota Rué 16

-C-

Núria Calero Giménez 40
Juana Calero Solar 79
Pilar Cariñena Villanueva 80
Adelaida Carrera Cañal 41
Júlia Cases Rosselló 42

-D-

Carmen Díaz Bermejo 33
Maria Domínguez Morán 43

-G-

Ignacia Gallardo 17
Sonia García Campanyà 45
Anabel García Gil 81
María García 44
Trinidad Gil Guillén 46
Teresa Gili Prunera 74
Asunción Giménez Peral 51
Puri Gol Martín 18
Isabel González Álvarez 19

Carme Graó Ruiz 82
Consol Guiu Mir 83

-H-
Rocío Hedería Clavería 52
Paqui Herrera Almazán 20

-J-
Boni Jiménez Parra 21
Josefa Jiménez Rubia 53

-L-
Marisol Lagares Otero 22
Joaquina León Muñoz 54

-M-
Carmen Magaña Amate 55
Isabel Martínez Pérez 85
Juana Martínez Ruiz 56
Esther Martos Navarro 11
Teresa Masip Puyol 73
Pilar Moral Vila 86
Rachida Mriech 34

-N-
Dolores Navarro Pascual 57
Carmen Nieto 87

-O-
Maria Teresa Olivé Rico 88
Dolores Olvera Casas 58

-P-
Oliva Páez Sánchez 23
Gemma Paraire Fuster 89
Maria Parra García 59
Rosario Pascual Bartolomé 60
Asunción Prieto 61
Ascensión Punzano Martínez 62
Rosa Puyol Gil 63

-R-
Ángeles Racero Gallego 12
Antonia Ramírez Marín 24
María Teresa Rodríguez González 25
Lina Rodríguez 65
Maria Socorro Rodríguez 64
Ana Romero Cebrián 66
Josefa Rosales 26
Bienvenida Ruescas Pérez 90

-S-
Lucía Soler 27

-T-
Encarna Toral Martínez 67
Montserrat Torrent Navarro 91
Isabel Torres Herrera 28
Saturnina Torres Pérez 68
Ángela Trigo Garrido 29

-V-
Sílvia Vall Llobet 92
Rafi Vargas Martínez 30
Inés Ventura Almeida 69
Montserrat Vidal Teixidó 93

Les dones i les seves lluites per la igualtat

Esther Martos Navarro, barri de Montserrat, Terrassa,
guanyadora en la categoria *Les dones i les seves lluites*

La Loba

Mujer, hay una loba dentro de ti ¿La sientes? Si quieres, puedo acompañarte a buscarla; vamos a un lugar tranquilo y adentrémonos en el silencio. Cierra los ojos y respira, siente el aire que entra y sale de ti. Nota tu cuerpo. Sumérgete en ti misma. Quizá asomen unas lágrimas en tus ojos, una presión, una incomodidad. Ahí está, ésa es ella; tu loba. Te aúlla. Está cansada de estar encerrada. Te comprendo hermana, te enseñaron a obedecer, a callar, a bajar la cabeza, te hicieron creer que no eres suficiente, te amordazaron, te cohibieron, te maltrataron... Y de esas heridas que marcaron tu piel surgió el miedo. Pero bien sabes que vivir así te apaga y te consume. Ésa no eres tú. Permite salir a la loba, ella sabe a dónde ir. Sigue el aullido. Ven. Sal a la calle y únete a otras mujeres. Apoyaros, ayudaros, reconoceros y empoderaros. ¿Te has dado el permiso alguna vez de sentir el poder que emana dentro de ti? Eres creadora, eres luchadora, eres sabia, eres poder, eres esperanza, eres belleza, eres curandera, eres salvaje, eres amor. La fuerza de tu corazón es inmensurable. Transforma tu rabia en poder. Únete a otras mujeres. Mostrad vuestras ilimitadas capacidades. Ya ha llegado el momento. Salid, corred, soltad todo lo que pesa, desnudad vuestra alma y uníos. El mundo nos necesita. Aúllo a mis hermanas para reunirnos. Ya estamos preparadas para ofrecer al mundo la sabiduría de nuestro corazón.

Ángeles Racero Gallego, barri de Pomar, Badalona,
finalista en la categoria *Les dones i les seves lluites*

Recuerdo íntimo

A mis 17 años comencé a trabajar en la fábrica Dulces Tardà, ubicada cerca del mercado de Sant Antoni en Barcelona. Trabajaba mucha gente, incluso algunas personas mayores que habían sufrido los bombardeos de la ciudad. También había temporeros que venían de Valencia para hacer el turrón de Jijona. Yo estaba en la sesión de maquinista donde se envolvían los caramelos fuertes de eucalipto, menta, etc. Había pocas máquinas, por eso hacíamos turnos de día y noche y los fines de semana. Durante las Navidades envolvíamos pan de Cádiz, bombones, frutos escarchados y turrones.

Yo tenía un compañero que tenía 23 años y que me acompañaba a pasear. Un día que íbamos andando hacia mi casa él me preguntó cómo me parecía la idea de acostarme con alguien, entonces le dije que no estaba de acuerdo, que no era de esas personas. El chico me dijo que no tenía importancia y que eso se acostumbraba a hacer a nuestra edad. Seguimos caminando y un poco más arriba cerca de unos jardines, donde no había nadie, para mi sorpresa, él me empujó hacia dentro y tuve mucho miedo; me tiró e intentó forzarme. Grité el nombre de un amigo como si lo llamara, mientras intentaba levantarme de prisa. Como chillaba y forcejeaba tanto, el chico se asustó y salió corriendo. Llegué a casa y nunca dije nada.

Los días siguientes no vino a trabajar. Tiempo después lo vi que salió con una chica, me miró y me sonrió de manera cínica. Le dije: ¿A ver lo que haces? Y me contestó: Todas no son como tú.

Hoy, a mis 79 años, me alegro de haber sido valiente y me horrorizo cuando escucho tanta violencia contra las mujeres y la infancia.

Tanto mujeres como hombres deben educar a sus hijos e hijas en la igualdad. Gracias a que los tiempos han cambiado, ahora un no es no. La diferencia es que en mi juventud el no rotundo no era válido.

Carmen Aguilera Hinojosa, barri de Rubí 128, Rubí

Ya es hora que la mujer obtenga la igualdad y sea valorada en todos los trabajos, que seamos escuchadas y respetadas para una nueva generación sin tanta maldad y desigualdad. Así es como nos gustaría.

A muchas, muchas personas que lo estamos viviendo día tras día: no os calléis, no sufráis en silencio, no seáis víctimas del verdugo. Es lamentable como cada día nos ofrecen imágenes insoportables a través de la televisión.

Hagamos piña y unamos nuestras fuerzas para ganar esta lucha. Las mujeres tienen es el centro de la familia, la que se preocupa de los hijos, la que por la noche se levanta, la que vela por sus sueños.

Basta ya de tanto maltrato. Hay que avanzar y respetar a la mujer y considerarla como el ser más maravilloso del mundo. Todo aquel que no piense en esto es un mal nacido. Tiene que pensar que una mujer, es su madre.

Manuela Alcalá, barri de Fontajau, Girona

Las mujeres unos años atrás veíamos las cosas distintas a como se ven ahora y yo me pregunto, quién dio más derechos a los hombres, si cuando te casas, te pregunta el cura:

¿Quieres a Fulano de Tal?

-Sí, quiero.

Lo mismo le pregunta a él, si quiere a Fulana de Tal y sigue el cura con la misma retahíla. Querer y respetar, tanto el uno como el otro.

El único que rompe las reglas, el marido: no entiende que si trabajan los dos tienen que colaborar los dos. Yo como mujer les pediría a algunos hombres que respetaran a las mujeres sabiendo que ellos vienen de una madre.

María Arias Cañizares, barri de Fontajau, Girona

Hoy voy a contar una historia sobre las parejas de antes:

Las parejas de antes eran muy machistas: el hombre casi siempre tenía que hacer lo que él quería, y lo que decía se tenía que hacer y si no se armaba la "marimorena", porque eran muy machitos y mandaban ellos. Hasta que poco a poco se impusieron las mujeres y hoy hay más igualdad, aunque todavía queda mucho camino que recorrer.

Poco a poco lo conseguiremos. Poco a poco, pasito a pasito.

Ventura Bota Rué, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

El rol de la mujer a través de la historia ha sido cambiante en las diferentes épocas. Pero las normas o leyes, siempre hechas por hombres, nunca han favorecido a la mujer. A pesar de haber avanzado, poco, en favor del derecho de la mujer, no compensa con la incansable lucha de muchas mujeres, algunas de las cuales, incluso han pagado con la vida.

Son ya demasiados siglos enraizados con esta inferioridad, que parece estar ya en el ADN. Hoy en día, la mujer todavía tiene una lucha entre dos mundos: la vida del hogar o su carrera. Es casi imposible conciliar la maternidad con el horario laboral, pues las empresas, la mayoría, no cumplen con las normas establecidas. Les es más fácil ocupar su lugar por un hombre o bien otra persona, todavía no hay leyes, ni medidas suficientemente fuertes que las ayuden protejan.

El mayor problema creo que es, en su mayor parte, educacional. El hombre esta tan acostumbrado a esta situación, que lo tiene como asumido que sea así, que él está libre de muchas de las responsabilidades. Así pues, parece que hemos adelantado mucho, pero es como un tira y afloja.

Como las leyes normalmente las hacen los hombres, ellos ya están conformes con lo que hay, se esfuerzan poco por avanzar. Son demasiados siglos considerando a la mujer apta para los trabajos mal remunerados y sin capacidades importantes para los trabajos bien remunerados. Ya es hora que a las mujeres se les reconozcan sus buenas capacidades.

Ignacia Gallardo, barri de Torreforta, Tarragona

La mujer, hermosa palabra y mucho que decir de ella

Hay cosas que nos cuesta ver como normales para quienes ya tenemos más de sesenta años: somos diferentes en costumbres e ideas a las jóvenes actuales. Jóvenes estudiantes, trabajadoras, mujeres muy liberadas y modernas, pero fuertes, las mujeres somos muy fuertes en cualquier época o edad. Las mujeres escalan puestos en nuestra sociedad, y tenemos que ser valoradas y respetadas, primero por nosotras mismas.

En cuanto a la relación con los hombres, somos todos iguales, todos nos merecemos el mismo respeto y cariño. Hay hombres maravillosos como hay mujeres maravillosas. Necesitamos mucho amor y educación en las familias, colegios, calles... en todos los lugares.

Como olvidarme de las abuelas, si estamos haciendo una labor encomiable; después de criar a nuestros hijos, hermanos, abuelos... sin una queja, siempre predispuestas y con una sonrisa. Ahora cuidamos a nuestros nietos encantadas y seguiremos haciéndolo mientras podamos. Deseamos que nuestra sociedad siga creciendo para bien y no destrozar lo que con tanto esfuerzo se ha conseguido. Educación y respeto, no me cansaré de decirlo, eso no debería cambiar por mucho que cambien los tiempos. A las hijas, nietas y nueras que nunca olviden que hubo una generación anterior que luchó por conseguir lo que hoy en día tienen.

Aprovecho este escrito para recordar con todo mi amor a una mujer que dedicó su vida a cuidar de mí y de mis tres hermanos ella sola, ya que mi padre murió muy joven. Un fuerte abrazo a esa mujer fallecida recientemente, mi madre, así como a todas las mujeres fuertes, sufridas y abnegadas de su generación. Ellas hicieron posible con su esfuerzo que seamos así: ¡MUJERES FUERTES Y VALIENTES!

Puri Gol Martín, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Un repàs per la vida

Em dic Puri, tinc setanta anys i soc del temps on la dona no podia fer res, només ser la mestressa de casa: cuinar, fregar, cuidar els fills i el més important CUIDAR EL MARIT. Ho escric amb majúscules perquè en aquella època era com el pare nostre de totes les cases, l'home era com un Déu i les dones les seves criades. Aquesta situació a mi mai m'ha semblat bé, quina injustícia més gran! Què s'han pensat? Però en aquella època era així i les dones no teníem ni veu ni vot!

Jo soc modista i treballava a casa, cosa que em va donar l'opció de treballar i cuidar de la família, la qual cosa que em va permetre tenir alguns diners per a dedicar-los als meus fills.

Quan els meus fills van créixer i ja eren autònoms, vaig anar a treballar fora de casa, necessitava sortir i no estar sempre en el mateix entorn. Recordo que va ser una època molt estressant, tot el dia corria per poder atendre tant els meus fills com les tasques domèstiques, ja que el meu marit no feia res, no col·laborava, era de la "vieja escuela".

Ara fa cinc anys em vaig separar, perquè era el moment adequat; els meus quatre fills són la meva raó de vida i els meus quatre nets la meva alegria. Ara puc dir que faig el que vull, quan vull i com vull. Soc lliure com sempre he volgut i això em fa feliç.

Isabel González Álvarez, barri de Fontajau, Girona

La mujer es una persona ejemplar, tenemos muchos méritos, hemos tenido hijos que es un gran aliciente para nuestro país y para todo el mundo. Si no fuese por la mujer el mundo no existiría. Hemos mejorado mucho pero aún tenemos que luchar más para igualarnos con los hombres. Hacemos mucho, trabamos fuera de casa, aportamos un sueldo y cuando llegamos a casa tenemos que hacer todo el trabajo. Aunque es muy duro no nos quejamos. A veces no podemos tirar de tanta carga y aun así vamos adelante.

Las mujeres españolas hemos avanzado en nuestra sociedad, pero tenemos que luchar más, aunque estemos mejor que otros países en los que las mujeres viven como esclavas; allí sí que hay que luchar para cambiar las leyes, que parece mentira que esto esté pasando en el siglo XXI.

Para concluir, pienso que las mujeres que somos más afortunadas tendríamos que ayudar más para que nuestra situación mejorase, y aportar nuestro granito de arena.

Paqui Herrera Almazán, barri de Montserrat, Terrassa

Naces, creces y te multiplicas

Yo nací en un pueblo de Jaén, en una familia maravillosa compuesta por mis padres y tres hermanos más pequeños. Mi padre trabajaba en el campo y también tenía animales, pero la vida se lo puso difícil y nos tuvimos que ir del pueblo y nos vinimos a Cataluña, pues aquí estaba mi tía. Yo vine con once años y cuando pasaron cuatro, nació mi hermana pequeña y ya éramos cinco hermanos.

Pronto empecé a trabajar para ayudar con la economía en casa; fueron tiempos difíciles. No tuve muchas oportunidades para estudiar; recuerdo que cuando salía de trabajar me iba por la noche a estudiar. En cambio, pasado un tiempo, mis hermanos sí tuvieron más oportunidades para poder estudiar. Entones no pensaba que la oportunidad de poder estudiar era tan importante y con el tiempo te das cuenta que sí lo es. En aquel momento solo pensaba en ayudar a mi familia. Luego pasa el tiempo y vas creciendo, empiezas a salir y conoces a gente. Te echabas novio y te casabas y si tenías suerte y el matrimonio te iba perfecto bien y si no pues tocaba aguantar. Después vienen los hijos, una alegría muy grande. Yo tuve cuatro, lo más grande que tengo de mi vida. Y vuelta a empezar con la lucha para sacarlos adelante.

Boni Jiménez Parra, barri de Fontajau, Girona

Mi infancia y mi juventud las pasé trabajando en el cortijo, haciendo las tareas domésticas, lavando la ropa en el río, haciendo la comida a los pastores... Quedaba poco tiempo para el ocio y menos aún para estudiar.

Entonces me había encantado ir a la escuela, soñaba con ir a la universidad, pero era un sueño imposible. En aquellos tiempos no había recursos para estudiar, y menos aún para una niña. A nosotras nos reservaban los cuidados de la casa. Ir al baile era algo extraordinario. Mi hermana y yo nos teníamos que quedar en casa mientras mis hermanos salían a zanganear a todas horas.

Afortunadamente, hemos mejorado mucho gracias a mujeres valientes que luchan por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Sin embargo, queda mucho camino que recorrer aún. Sigue habiendo violencia contra las mujeres, hay diferencias salariales... Parece que algunos hombres tienen miedo que las mujeres quieran conquistar sus derechos.

Marisol Lagares Otero, barri de Vilaroja, Girona

Tengo 75 años y voy a contar cómo veo a la mujer:

A la mujer la hizo Dios, según dicen, de la costilla del hombre, o sea de Adán. Así que ya le debíamos una al hombre que ya se la cobraría después. Fueron pasando los siglos y la mujer solo era para ellos la madre de sus hijos y poco más. Siguieron pasando los siglos y las mujeres, pasito a pasito, fuimos queriendo un poco más, queríamos saber leer, escribir, hacer matemáticas... vaya, lo que es un poco de igualdad.

Ya os he dicho la edad que tengo y recuerdo que cuando me casé yo, por ejemplo, no podía comprar un coche sin el permiso de él pues el banco no me hubiera dado un préstamo sin su firma. Pero la mujer siguió luchando un poquito más y hoy en día hay mujeres en el gobierno, otras son médicos o abogadas o maestras. Vaya que todavía hay que seguir pasito a pasito hasta que tengamos un poco más de igualdad. Y que conste que yo quiero mucho a los hombres pues adoro a mis hijos, que tengo dos varones, y quería mucho a mi marido que por desgracia ya murió.

Que conste que estoy muy contenta de ser mujer, y seguiré pasito a pasito hasta que nuestra juventud esté igualada con los hombres, igualdad plena: mitad y mitad.

Oliva Páez Sánchez, barri de Ripoll 60, Ripoll

Día de la mujer

El día ocho de marzo es el día de la Mujer Trabajadora, aunque no es solo ese día, sino que son todos los días del año que son nuestros días.

Como mujer, esposa y madre trabajadora, como todas las de nuestra generación de los años cincuenta, muchas no hemos tenido la oportunidad de poder ir al colegio.

Cuando era pequeña por circunstancias de la vida fui muy poco al colegio. Eran otros tiempos, en casa vivíamos nuestros padres y siete hermanos y todos teníamos que ayudar en lo que podíamos. Mis recuerdos son muy bonitos, siempre estábamos todos juntos con mis padres por las noches para cenar y explicábamos las anécdotas del día, nos reíamos mucho todos juntos.

También tengo recuerdos tristes, sobre todo el día que mi padre murió, yo había cumplido once años unos días antes. Al cabo de poco tiempo mi madre enfermó y mis tres hermanos mayores se casaron. Mi madre no tenía paga de viuda, ni seguridad social para poder acudir a los médicos. Así que a mis hermanos les ofrecieron trabajo en Cataluña y nos vinimos para poder ganarnos la vida.

Tan sólo hacía siete meses de nuestra llegada a Cataluña que mi madre también murió con cuarenta y siete años y la más grande de las niñas era yo que me faltaban dos semanas para cumplir los catorce años. Creo que las mujeres de nuestra generación tuvieron que afrontar la vida como personas mayores siendo niñas con tan corta edad para todas ellas.

Quiero dar las gracias a las profesoras de la escuela de Adultos, al Casal Cívic, al Punt Òmnia, por ofrecernos estos recursos para poder aprender. Para mí es un orgullo participar escribiendo y decirles a otras mujeres que nunca es tarde para aprender.

Antonia Ramírez Marín, barri de Fontajau, Girona

Las mujeres siempre han luchado por la igualdad y por demostrar que pueden ser igual que el hombre en todo lo que se proponen, rompiendo barreras en una sociedad machista. Pero ellas siguen luchando para demostrar que pueden ser escritoras, científicas, esposas, madres y lo que se propongan.

La historia no cuenta lo que han tenido que pasar algunas para ser reconocidas. Como Malala, una activista que lucha por los derechos civiles; Dolores Ibárruri que con tan sólo 22 años y madre de seis hijos, fundó un partido político y luchó por la mujer trabajadora, o Clara Campoamor que luchó por los derechos de la mujer española.

Mujeres campesinas que lucharon para acabar con el hambre y la pobreza. Gracias a todas ellas ahora tenemos "libertad", pero queda mucho camino para acabar con un machismo que maltrata, viola y mata a mujeres.

María Teresa Rodríguez González, barri de Fontajau, Girona

La mujer ha cambiado mucho, ya no es la mujer sumisa de antaño.

La mujer de ahora es emprendedora, ha llegado a gobernar países, a dirigir grandes empresas, a ocupar puestos que antes solo podía soñar.

La mujer además cuida de sus hijos y siempre se preocupa de su educación. La mujer de ahora no se parece en nada a la de hace sesenta años.

Josefa Rosales, barri de Fontajau, Girona

La mujer siempre ha sido muy importante en la vida social. Pero el hombre y el entorno de la sociedad no la dejaban que hiciera los mismos trabajos que ellos. Ahora que han conseguido trabajar juntos y hacer el mismo trabajo sigue habiendo diferencias entre el hombre y la mujer, hacen lo mismo, pero ellos tienen el sueldo más alto.

Por eso la mujer sigue luchando por sus derechos. Yo creo que las mujeres han demostrado que son unas grandes luchadoras, que pueden trabajar en todo lo que se propongan: médicas, economistas, astronautas. Y todo lo hacen con ilusión y sacrificio porqué también tienen que llevar su casa y los hijos. Está demostrado que la mujer es más valiente y fuerte que los hombres.

No obstante, la mujer tiene mucho que hacer todavía en esta sociedad tan difícil sobre todo para las mujeres.

Lucía Soler, barri de Riera Bonet, Molins de Rei

Pensando un poco

¡Yo os declaro Marido y Mujer! Hace mucho tiempo que no he asistido a ningún enlace matrimonial, por lo que no sé qué dicen ahora para acabar la ceremonia, eso sí, ¡puede besar a la novia! Hasta tienen que dar el permiso.

Por todo ello, un día me hizo pensar ¿por qué a él marido y a ella simplemente mujer?

La mujer, desde que pasamos del mono al ser humano, a la mujer se le ha utilizado para TODO, todo, menos salir a cazar. Lo que me hace reflexionar todo esto, es que a nosotras las mujeres, queramos o no, nos pusieron este rol, y aún se está manteniendo en muchísimos países, Aunque se haya demostrado que no es así, que estamos preparadas no solo para servir y que solo nos manden.

Quisiera acabar este relato alabando a las mujeres, que, unas resignadas y otras más valientes, nos alentaron a demostrar que en la vida somos tan valiosas como los MARIDOS o sea los hombres.

Si pudiéramos hacer un frente único para que las mujeres que todavía están sometidas fueran libres, en el mundo no habría tanta tristeza y miedo. Me alegra saber que muchas mujeres cuando llegan a nuestro país se sienten más respetadas. Tenemos que seguir esforzándonos para conseguirlo.

Éste es un tema, como digo, para reflexionar.

Isabel Torres Herrera, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Las mujeres de antes

En este escrito me gustaría reflejar mi experiencia personal en relación con el papel de la mujer en el matrimonio.

Cuando conocí a mi futuro marido, todo era bonito, me dejaba hacer lo que quería, éramos muy felices. Pero todo cambió cuando me casé, se volvió el patriarca de la casa y cuando tuve a mis hijas decidió todos los aspectos de su educación y comportamiento.

Mi marido no me dejaba protestar, tenía que hacer siempre todo lo que él decía y tal como quería. No me dejaba salir, mandaba en casa y le teníamos que obedecer porque traía el sustento y yo no tenía dinero para mantener a mi familia. Así que tuve que ser una mujer sumisa, a pesar de no gustarme. Mi historia refleja la de la mayoría de las mujeres de antes: no éramos nadie, no teníamos autoridad ninguna, ni podíamos decidir nada.

Por suerte, ahora que soy mayor quiero ser libre y salgo le guste o no, aunque a veces tengo que mentirle, fruto de su mentalidad antigua. Quiero tener mis derechos y ser igual que él, es decir, igualdad para pensar y hacer lo que quiera sin que nadie me lo impida.

Quién me lo iba a decir cuando me casé, cómo iba a ser mi vida, no puedo retroceder, pero sí recuperar un poco de lo que me robó: «MI LIBERTAD». Es por lo que creo que las mujeres nunca debemos de dejar de luchar por nuestros derechos.

Ángela Trigo Garrido, barri de Ripoll 60, Ripoll

Ser Mujer

Soy una mujer que nació en la posguerra; eran días muy difíciles para todos, pero aún más para nuestro sexo. Ser mujer nunca ha sido fácil. Desde que nací, mi vida, igual que para otras, era complicada: levantarse muy temprano, ir a rebuscar comida para casa, lavar la ropa en el río, ir a buscar agua, pasar hambre, vestir lo que tenías o hacía tu madre...

Ser hombre, era diferente, ellos tenían voz y se les escuchaba, en cambio a las mujeres no nos escuchaban. Nuestros estudios o lo poco que podíamos estudiar, consistían en las labores del hogar: coser, cocinar, el rosario y demás plegarias... Se nos quería enseñar a ser señoritas. Nuestra pureza debía ser limpia y nuestro comportamiento puro.

No sabíamos nada de la vida sexual, era un tema oculto y terrorífico.

El trato que teníamos a los mayores era muy distinto al que se tiene ahora. Siempre se hablaba de usted, incluido a nuestros padres. Cuando nos regañaban, aunque fuera sin razón, bajábamos la cabeza aceptando el castigo sin protestar.

Mi reflexión es como todo en esta vida, hay un lado bueno y otro malo, algo que siempre añoras y algo a lo que nunca volverías. Ser mujer no fue fácil, aunque los tiempos han cambiado, y mucho, y ahora la mujer sí que tiene voz y voto. Aunque existen lugares y personas que siguen tratando a la mujer como un ser inferior, yo creo que por miedo a lo que ella puede ser capaz de hacer.

Rafi Vargas Martínez, barri de Montserrat, Terrassa

Yo soy una mujer fuerte y la vida me ha hecho luchar

A la mujer la comparo con un árbol centenario porque todo lo que nos echen lo llevamos para adelante. La mujer tiene que ser hija tiene que ser mujer casada, madre y abuela y estar siempre perfecta. Como íbamos bien de pequeñas nos exigían que supiéramos llevar una casa. ¿Te das cuenta lo que pasa con la mujer? Nuestros sentimientos no cuentan, ni miedos, ni nuestros ánimos. Hoy estamos en una sociedad que nos valora, pero ¿cuántas muertes y cuántas mujeres destrozadas ha tenido que haber para llegar a este punto por vivir en una sociedad machista? Yo soy una mujer de 56 años que he pasado un cáncer, tengo fibromialgia y en mis manos tengo psoriasis; os digo a todas las mujeres con familia que nos queramos mucho, porque lo decimos, pero no actuamos y lo que tenemos que hacer es fuerza entre nosotras y ¡VIVA LA MUJER!

Mujeres, un beso para todas.

El meu barri

Carmen Díaz Bermejo, barri de Pomar, Badalona, guanyadora en la categoria *El meu barri*

¡Badalona qué bonita eres!

Resido en Badalona, estoy orgullosa de vivir en esta ciudad. Nací en Extremadura, en un pueblecito de Badajoz, y vine a Cataluña con veintiún años. En diciembre del 1968 llegamos a Pomar, ya teníamos tres niñas de ocho meses, dos y seis años. Se cumplió mi sueño: por fin teníamos una casa solo para mi familia, pues hasta entonces siempre habíamos compartido vivienda con mis suegros. Después tuve dos hijos más. Cuando llegamos a Cataluña vivíamos en Montjuic en una pequeña y mísera barraca. Una vez instalados en Pomar y contentos con el piso, nos encontramos con infinidad de deficiencias que se fueron solucionando poco a poco. Así, han ido pasando los años, la familia ha crecido y cada uno ha hecho su vida. Con el paso del tiempo la ciudad ha crecido, la sociedad ha cambiado y con el progreso y las nuevas tecnologías, la gente de mi generación nos hemos quedado atrás.

Y aquí estamos, luchando para integrarnos y adaptarnos de nuevo y poder convivir sin sentirnos analfabetos, porque a nuestra generación, nos costó mucho aprender, Eran años de posguerra muy difíciles, la mayoría no pudimos ir a la escuela. Hoy en día si no se dominan las nuevas tecnologías, sin ordenador, correo electrónico y móvil, no se puede vivir. Es cierto que nunca es tarde para aprender y aunque ponemos empeño y voluntad, nos cuesta mucho. También es verdad que sientes orgullo y satisfacción cuando se hace un trabajo y la profesora nos hecha un piropo: "qué bonito ha quedado esto", eso me enorgullece.

A veces escribo algo que me gusta y cuando lo leemos en grupo, en el taller de escritura, se valoran todos los textos. Nos alaban y nos sentimos importantes y contentas. Son pequeñas cosas sin importancia, pero creo que para las personas que hemos aprendido tarde a leer y escribir, nos alegra y nos sube la autoestima. En nuestro barrio de Pomar, tenemos un Punt Òmnia y una oferta de talleres en el Casal Cívic, el de la Gent Gran y el Casal de La Dona de Pomar, donde a las personas de la tercera edad y otros colectivos, nos ofrecen la oportunidad de aprender, convivir en grupo y mantener la mente activa y entretenida.

Rachida Mriech, barri de Fontajau, Girona,
finalista en la categoria *El meu barri*

Cuando llegué a Girona desde Tánger en el 2001 encontré confianza, derechos, libertad y ayuda.

Primero viví en el Barri Vell, en la calle Calderers. donde residía con mi padre. El piso tenía una escalera tan estrecha que teníamos que subir de lado. Una vez se puso enfermo y la camilla no pudo subir, tuvo que venir una grúa y lo sacaron por el balcón. Como tenía miedo que me pasara a mí, en cuanto pude, me cambié de casa y busqué un piso con ascensor. Y así fue como en el 2009 me trasladé a Sant Ponç.

Actualmente el barrio está mejorando, arreglan los parques y los jardines. Se imparten cursos de catalán y castellano, de memoria. Son cursos muy bonitos para mí, con los que aprendo y mis compañeras son muy amables y buenas personas. Otra mejora es lo bien comunicada que está la ciudad gracias a los autobuses.

Aquí estoy muy feliz, me siento muy acompañada en el Centre Cívic, las personas que trabajan aquí son como mi familia, cualquier problema que tengo lo hablo con ellas y me ayudan a solucionarlo, para que no me sienta mal y no me preocupe.

En mi barrio nadie me ha tratado mal, todo el mundo me respeta.

Eufemia Alpuente Gil, barri de Fontajau, Girona

La evolución del barrio ha sido muy rápida en todos los sentidos, especialmente en servicios, tanto sanitarios, sociales y deportivos han mejorado mucho. Lo mismo en ayudas a las personas mayores, como el centro de jubilados y pensionistas donde pueden pasar tiempo charlando de sus cosas o haciendo cada uno las labores que mejor saben hacer.

Tenemos buenos médicos y sanitarios, buen servicio de autobuses y parques para los niños. En cuanto a colegios tenemos desde guardería pasando por colegio de primaria e instituto de secundaria.

Sin olvidarnos del mejor restaurante del mundo: El Celler de Can Roca.

Falta el roce entre vecinos y la tranquilidad de los niños jugando en las calles.

Juanita Antolín Mañas, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

El vincle amb les meves veïnes

Quan em vaig casar, fa cinquanta-dos anys, al meu barri només hi havia dos blocs de vint pisos i dues cases particulars. Als carrers no hi havia llums, no estaven asfaltats i els camins eren de terra, tot eren camps. Fins al punt que l'escola quedava molt lluny de casa; recordo que per portar-hi els infants no hi havia transport públic i ens havíem d'aixecar una hora abans.

Ara la fisonomia urbanística del barri ha canviat molt, no té res a veure: hi ha moltes cases, un parc, llums, el camí està asfaltat, a l'escola s'hi arriba en cinc minuts, és a dir, tot està més a prop i més lluminós.

Tot i això, podem dir que abans hi havia més vida al barri, els infants jugaven al carrer lliurement i amb els veïns i veïnes es celebràvem festes populars. Tot i que teníem pocs diners ens organitzàvem per a fer gresca, ajuntar-nos i passar una estona agradable. Recordo que fèiem ball, posàvem un tocadiscos i a una bodega del barri compràvem la beguda. Pel que fa al menjar, cada família portava alguna cosa elaborada a casa i ho compartia amb tothom.

Actualment el vincle amb les veïnes continua, ens reunim una vegada al mes per esmorzar, recordem anècdotes del passat, estem pendents les unes de les altres i ens truquem de tant en tant, fet que demostra que abans les relacions eren sòlides i consistents.

Mercedes Aparicio Mejías, barri de Montserrat, Terrassa

Yo nací en un barrio que se llama Ca n'Anglada. Mis padres eran emigrantes andaluces que vinieron muy pequeños y se casaron en el año 1950. Yo nací en una casa, tenía dos hermanos mayores y tuve una infancia muy buena con mis hermanos y mis padres.

Mis padres lucharon mucho para llegar aquí, estuvieron trabajando en fábricas una de ellas era la Baumann que era de pieles y mi madre en el textil que se llamaba Manufactura Auxiliar hasta el año 1962. En ese año mis padres montaron en el barrio un bar que se llamaba "Los Amigos", era un lugar de encuentro de una etnia gitana de Asturias y Andalucía y todos eran una familia.

Durante los años noventa llegó una fuerte migración de magrebíes. El barrio cambió mucho y poco a poco todos nos fuimos adaptando. Con el tiempo se fueron yendo muchos vecinos del barrio, la mayoría a causa del boom inmobiliario. Yo en ese tiempo tenía el bar de mis padres y tuve que cerrarlo porque hubo muchos problemas. Tuve ataques en mi propio negocio y me marché a vivir fuera de aquí porque no se podía vivir en el barrio.

A los 13 años volví al barrio por el nacimiento de mi nieta y vi que el barrio no era lo mismo. Cómo añoro el barrio que había cuando era más joven, lo prefiero al que hay ahora. Espero que con el tiempo el barrio sea como antes, que era el mejor barrio de Terrassa.

Natividad Barrachina Salas, barri de Torreforta, Tarragona

¿Qué decir de mi barrio? Que es bonito, agradable y que se vive muy bien. Pero ¿qué está pasando con mi barrio? Se está degradando por días, que no quedan tiendas como hace cuarenta años, que perdió campo y masías a su alrededor. Sus calles y aceras sin asfaltar ya no existen; poco a poco se fue urbanizando, se hizo grande, y los niños ya no pueden jugar como jugaban mis hijos tranquilos y felices.

¿Ahora qué está pasando? Descontrol en las calles, los bloques deteriorados por el paso del tiempo, ahora ya decimos zonas buenas y zonas malas, calles sucias e inseguras. Las calles sucias... Esto no lo podemos permitir, tenemos que pedir ayudas a los gobernantes para rehabilitar y cuidar los parques, está en nuestras manos que no se conviertan en estercoleros. Ayudar a los que vienen de fuera para que se integren y aprendan las normas que cumplimos todos, nos gusten o no, y respetando todas las costumbres.

Todos debemos trabajar para una convivencia en paz y armonía. Pero desde luego no podemos dejar que nuestro barrio se estropee hasta el punto que sea imposible vivir en él. Todos debemos cumplir los horarios de las tiendas, que nadie campe a sus anchas haciendo daño y amedrentando a los vecinos, que haya más vigilancia policial. En definitiva, no consentir que a los vecinos del barrio se nos trate como ciudadanos de segunda, debemos hacernos respetar y para ello se empieza respetándonos los unos a los otros cumpliendo las normas cívicas de convivencia.

Me encanta mi barrio, hagamos entre todos que siga siendo agradable vivir en él.

Mary Blasco Checa, barri de Fontajau, Girona

Mi barrio estaba situado en una de las zonas más humildes de mi ciudad: Cuenca. Era tan humilde que en las casas no teníamos agua potable y en muchas de ellas ni siquiera sanitarios para poder hacer las necesidades. Los coches no paraban en la puerta pues las calles eran barrancos, sobre todo cuando llovía o nevaba.

Aunque tengo que decir que era muy bonito poder salir a la calle a jugar, tomar el fresco y tener la puerta abierta todo el día. Antes los vecinos éramos como familia, nos ayudábamos unos a otros.

Ahora mi barrio no es el mismo, todo ha cambiado. Las calles están arregladas, pasan los coches por todas ellas. Todos tenemos muchas comodidades, pero falta la chispa que había entonces con todos los vecinos, pues ahora cada uno está en su casa y no nos conocemos nadie.

Esto es lo que pasa ahora en todos los barrios modernos de todas las ciudades.

Núria Calero Giménez, barri de Fontajau, Girona

Per començar diré que fa trenta anys el meu barri no existia com a tal, almenys per la gent que hi vivíem, era el "pueblo de los Hermanos Sábat". No era ni millor ni pitjor, era diferent.

Els records de la meva infantesa són els d'una nena que podia sortir a jugar al carrer sense que els pares patissin perquè algun desaprensiu em pogués fer mal.

Jo era una de les poques privilegiades que anava a l'escola a Girona, privilegi segons es miri, perquè recordo que el meu pare ens portava a l'escola en bicicleta, o sigui de Germans Sàbat fins al Barri Vell de Girona passant pels antics albergues, la meva sort era que, ja que era la petita, anava pujada a la bici i la resta de nens a peu.

Jugàvem sempre en colla, grans i petits, germans i germanes, de vegades semblàvem una tribu d'indis jugant pels camps que envoltaven el poble. Esperàvem el dissabte amb il·lusió, era el dia que anàvem a "reuniones", l'equivalent als esplais d'ara, es feia a la parròquia i no hi havia unes activitats establertes, però era genial. El diumenge a la tarda feien cine en el local parroquial, amb un"duro", quin fart de menjar pipes que ens fèiem.

Uns records entranyables, la pregunta és: podran els nens i nenes d'ara tenir aquests tipus de records? Ara quan surten a jugar han d'anar acompanyats per més seguretat, no hi ha camps que envoltin els barris, per tant han de jugar als petits parcs tancats o sigui adeu a fer de tribu.

Definitivament crec que gràcies a tots aquells records aquella generació si va fer història al "pueblo".

Adelaida Carrera Cañal, barri de Rubí 128, Rubí

Os voy a explicar cómo ha cambiado mi barrio desde que llegué hace muchos años procedente de mi pueblo. Echo de menos el cine que teníamos y me gustaría que no lo hubiesen quitado porque el barrio estaba mucho mejor con él y ya no tenemos ninguno.

La calle está mucho mejor y ha crecido el pueblo: cuando yo vine era mucho más pequeño y ahora las calles son más anchas y están más arregladas.

Júlia Cases Rosselló, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

El barrio de mi vida

Hace treinta años mi barrio era un lugar tranquilo, sin apenas coches, los niños bajaban a jugar a la calle y había pequeños comercios y algún que otro taller de toda la vida.

Ahora todo ha cambiado: las calles, los coches, los juegos de los niños y hasta los mismos niños parecen otros. También las tiendas han ido cerrando para dejar paso a los supermercados. Lo primero que cerró en el barrio fue un colegio público, al poco y como consecuencia directa cerró una librería, más tarde fueron cerrando otras tiendas.

En aquellos años los vecinos se instalaban en un piso y ya era para siempre, nos conocíamos todos y éramos como una familia dispuesta a echar una mano si hacía falta. En la actualidad hay mucha movilidad de vecinos, casi no conoces su nombre cuando ya se han mudado a otro lugar. Además, convivimos con diversidad de nacionalidades: marroquíes, chinos, rumanos... cosa que antes era impensable.

Retrocediendo en el pasado, recuerdo mi calle como muy especial, mi casa, el piso en el que viví hasta los siete años. Fue durante un tiempo la primera y única casa de la calle, la construyó mi abuelo Simonet. tenía tres pisos y un almacén. Yo nací en el segundo piso, por aquel entonces la cigüeña nos dejaba en casa.

Pero a pesar de los cambios, por otra parte lógicos, con el transcurrir de los años, mi barrio continúa siendo un sitio agradable en el que aún quedamos unos pocos "de los de antes" y me gusta para vivir porque, todavía no lo había dicho, sigo viviendo en la misma calle cerca de la casa donde nací, que aún sigue llena de vida gracias a otros familiares.

María Domínguez Morán, barri de Rubí 128, Rubí

¡Cómo ha cambiado mi ciudad en 45 años!

Mis calles eran de tierra y barro en el barrio de la Prosperidad, en Barcelona. En poco pasaron al asfalto con sus semáforos y unos preciosos arboles por las calles adornando el paisaje y los guapos paseos del barrio. En el espacio de las vías de la Renfe unas pistas de atletismo, piscinas y polideportivo y hasta un Corte Inglés.

Y otra cosa, la llegada del metro fue una revolución en el barrio. Hemos dejado aquellas colas esperando el bus para llegar al trabajo mucho más pronto y cómodamente. Aunque también dejamos atrás la tranquilidad de aquellas calles sin semáforos libres de coches y sin tanta contaminación. Pero lo cierto, es que todo es más cómodo y bonito. Antes los niños estudiaban en barracones que por suerte fueron sustituidos por colegios e institutos.

Los cuarteles de soldados estaban ocupando unos estupendos terrenos que hoy día son unas preciosas zonas de recreo y zonas verdes donde los niños pueden disfrutar jugando.

Y una última cosa: hemos pasado de la dictadura a la democracia. Así que todo ha ido evolucionando para bien

María García, barri de Rubí 128, Rubí

Me gusta más lo que tenemos ahora que lo que había antes, porque estaba todo muy mal, sin arreglar y lleno de barro. No se podía pasar así que no se podía salir.

Ahora está mejor que antes, antes no había pisos y ahora está todo lleno de pisos. Todo lo de arriba eran tierras y ahora son casas, así que ahora está mucho mejor que antes.

Antes yo no sabía poner ni mi nombre, gracias a lo que estamos haciendo sabemos más. Me gusta ir al cole.

Sonia García Campanyà, barri de Rubí 128, Rubí

Salgo a la calle. Saludo a los vecinos. Estoy en mi barrio. Mi barrio aún es barrio. Nos conocemos casi todos: a los mayores porque están desde antes que nosotros llegáramos; a los de nuestra edad, que ya han formado familia y se han quedado; y a los que vuelven los fines de semana para visitar a sus padres. Algunos ya con niños pequeños.

Caminar por el barrio y por sus parques. Los vecinos pasean con sus mascotas, igual que yo. Nos saludamos y hablamos de ellas, y de todo un poco. Del verano, del calor, de las vacaciones, del trabajo, hablamos... Ya hace años que nos conocemos, son gente de mi barrio.

Hay pescadería, frutería, panadería, cristalería, bares, tienda de informática... En mi barrio hay casi de todo aquello para no tener que salir de él.

Hay buena gente, buenos vecinos. Sabes cómo se llaman, quiénes son sus hijos y sus nietos. Nos conocemos casi todos. Y damos la bienvenida a los que van llegando.

Me encanta mi barrio y quiero a mi barrio.

Trinidad Gil Guillén, barri de Montserrat, Terrassa

Mi barrio es especial por lo mucho que ha cambiado, en especial la gente. Los vecinos que vivíamos entonces éramos como una familia y nos ayudábamos todos; era muy especial. Fueron pasando los años con los cambios que conllevan, entre ellos, gente diferente de muchas nacionalidades, pero eso no significa nada porque hay personas muy buenas y personas que pasan de todo.

Yo estoy en mi barrio desde que entregaron las viviendas y he vivido cosas muy bonitas como las fiestas del barrio que se hacían para la virgen de Montserrat con entoldado, feria y también se escogía a la "pubilla". Eran unas fiestas muy bonitas participamos todas las personas de todo el barrio y ahora también se celebran, pero no en su día como antes, porque siempre llovía y lo pasaron al primer fin de semana de junio. También son muy bonitas porque hay feria, concursos para niños, variedades, orquestas y una gran paella popular.

La III Jornada SÈFORA i el lliurament de premis va tenir lloc a l'espai Francesca Bonnemaison de Barcelona, el 22 de novembre de 2019.

Dones dels barris d'habitatge social de Catalunya van participar a la III Jornada SÈFORA.

A més de la lectura dels relats guanyadors, les dones van exposar les seves reflexions i reivindicacions amb cartells i cites de lluitadores cèlebres per la igualtat de gènere.

La Manuela Alcalà ha participat en el projecte SÈFORA des del seu inici.

Asunción Giménez Peral, barri de Fontajau, Girona

Hace cincuenta y cuatro años vine a vivir al barrio de Hermanos Sábat. Era un barrio nuevo y allí fuimos a parar vecinos de Girona y gente inmigrante de toda España. No había autobús y cuando llovía, el arroyo se desbordaba y el agua llegaba hasta la puerta de mi casa. Con el tiempo el barrio creció y empezaron a mejorar los servicios: la riera se encauzo y ya no tuvimos más problemas con las aguas desbordadas. Viví diecisiete años al lado del Puente del Arroyo y marché a una casa nueva cerca de la vieja. En esta casa nueva ya hace treinta y seis años que vivió en ella. Todos los vecinos son buenas personas y la calle es muy bonita. Tenemos flores y plantas en todos los balcones. El entorno de mi barrio es muy tranquilo.

Hace poco fue el encuentro de gigantes en el barrio vecino y me invitaron a cenar, nos reunimos unas 350 personas, de varios lugares de Cataluña. Formábamos un grupo variopinto de personas: jóvenes, adultos, criaturas pequeñas... Y también había bisabuelas. Todo en buena armonía, como una gran familia. Estábamos muy dispuestos a colaborar, para poner las mesas o lo que hiciera falta, colaboraban por igual hombres y mujeres. Todo con mucho orden. Después de cenar se entregaron recuerdos a las diferentes entidades y después hubo baile, no paraban de bailar y disfrutar. Yo lo pasé muy bien, viendo cómo se divertían todos, incluidos los más pequeños y pequeñas. ¡Encuentros así se deberían hacer entre familias y vecinos más a menudo, sobre todo colaborando como iguales los hombres y mujeres!

Rocío Hedería Clavería, barri de Montserrat, Terrassa

La primera vez que vine al barrio de Vilardell

Vine con mis padres y mis hermanos, más pequeños que yo, en el año 1993. La verdad es que los vecinos nos acogieron muy bien porque nosotros somos cristianos evangélicos y mis padres nos tenían muy bien educados y enseguida hicimos muchos amigos. A los niños los pusieron en primaria y, como hace 32 años, entonces las niñas gitanas no iban al instituto. Mi hermana menor y yo preparábamos a los niños para ir al colegio y luego hacíamos las faenas. Mi hermana, mientras hacia las faenas, cantaba y las hacíamos mejor porque en mi casa había mucha alegría.

Unos gitanos tenían un hijo y les guste y le pidieron mi mano a mi padre con mucho honor. Mi padre lo vio bien porque eran muy buena gente y cristianos. Vieron que yo iba a estar muy bien y entonces fue adelante la boda, nos casamos y tuve tres hijos preciosos. Vivíamos en una buena casa y nos iba bien económicamente. Mis hijos crecieron, la niña se casó y nos hizo muy felices, porque ella también cogió un hombre bueno y me dio tres nietos preciosos. Luego se casó el niño y también me dio otro nieto.

Aunque después vino la crisis y la verdad lo pasamos muy mal porque vino de golpe y para mi vergüenza no supe ahorrar y nos pilló, pero gracias a los servicios sociales seguimos hacia adelante. Y bueno a trancas y barrancas aquí estamos contando esto.

Y bueno muchas gracias a todos por leer esto.

Josefa Jiménez Rubia, barri de Riera Bonet, Molins de Rei

Mi vida, mi barrio

Esta es una pequeña historia de mi juventud, cuando vine a vivir a Molins de Rei. Bueno, empezaré un poco antes.

Trabajaba en una fábrica textil llamada Torra Balari. Cada día venia caminando desde el pueblo llamado Papiol, donde vivía, hasta la fábrica en Molins. En aquella época no había bus a las cinco de la mañana para entrar a trabajar. Lo mismo les pasaba a todos los trabajadores que venían de los pueblos de los alrededores, porque aquí, en Molins, había mucho trabajo. Fábricas de textil, costura, fontanería y muchos oficios, daban trabajo a mucha gente.

Debido a que, los trabajadores, lo pasábamos mal para no llegar tarde, el patronato de la vivienda decidió construir pisos para repartirlos a las fábricas. Cada fábrica, concedió a sus trabajadores los pisos para que estuvieran cerca de su trabajo.

El sorteo se celebró en 1967 y todo fue con mucha alegría porque todo, era para mejorar, aunque aquí, en los barrios, estaban las calles sin asfaltar y sin arreglar. En el barrio de la Riera Bonet para salir a la carretera había un puente bajo las vías del tren. Era muy bajito y nos teníamos que agachar para poder salir a la carretera.

Hoy día, estamos contentos porque tras muchas obras, lo solucionaron. Así, el barrio se fue ampliando. Abrieron tiendas: panadería, mercería, droguería, pastelería, carnicería, verdulería, una guardería y varias más. Los vecinos nos tratábamos como una familia, ayudándonos con mucho cariño. En Semana Santa nos juntábamos casi todo el barrio para hacer una excursión a Santa Creu. Lo pasábamos muy bien y entre semana nos reuníamos en la puerta. Cada uno llevaba su silla. Hacíamos costura, jerséis de punto para los niños.

Bueno queridos amigos en otro escrito explicaré más cosas.

Joaquina León Muñoz, barri de Fontajau, Girona

Martes día 24 de septiembre de 2019, la primera redacción de toda mi vida. Os voy a hablar de mi barrio después de tantos años viviendo aquí.

Al principio no tenía mucho contacto con los vecinos, a parte de los que tengo a la izquierda y derecha de mi casa, pero desde que estoy jubilada tengo más tiempo y me relaciono más con todas las personas de mi barrio.

Carmen Magaña Amate, barri de Rubí 128, Rubí

Yo creo que el barrio ha cambiado mucho, aunque aquí había muchas cosas buenas que se han ido estropeando. Como pasa con los perros, que al no haber sitio para que hagan sus cosas, tenemos todo el barrio sucio y tenemos que aguantar con lo que hay.

Hay muchas conductas incívicas, no podemos ir por la calle tranquilas y antes sí podíamos ir tranquilas por la calle. Ahora no se puede ni siquiera salir a comprar sin miedo.

Cuando me compré el piso apenas había bloques ni casas y ahora hay bastantes. Yo he pasado mucho con los niños cuando juegan con la pelota donde no se podía, y no puedes decir nada porque te decían de todo menos guapa. Gracias a la alcaldía se puso un letrero para que no jueguen, parece que desde entonces lo respetan un poco, pero ya veremos lo que dura el letrero.

Juana Martínez Ruiz, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Com ha canviat el barri

Quan vaig venir a viure al nostre barri era molt diferent de com és ara. Abans érem una família, ens ajudàvem uns als altres, cosa que avui no succeeix: passem uns veïns al costat dels altres i ni ens saludem.

Jo estic molt orgullosa de ser del meu barri, perquè aquí va néixer el meu fill i a mesura que anava creixent també ho feia el barri. Van construir parcs, zones verdes, una pista... El meu fill va gaudir de tots aquests espais, juntament amb els altres infants dels veïns i de les veïnes. Fins i tot, el dia de la seva boda va sortir vestit de nuvi d'aquí, de casa meva.

És per tot això que m'hi he trobat molt bé i parlo en passat perquè últimament hi ha alguns factors que dificulten la convivència al barri i que caldria millorar per part de les institucions: hi ha molt vandalisme, papereres sense buidar, joves que delinqueixen contra veïns grans del barri que no es poden defensar, molts habitatges ocupats, els gronxadors, els bancs i fins i tot, algunes persones es queden a dormir.

Així doncs, al barri avui en dia no hi ha el caliu d'anys enrere i jo em pregunto quan millorarà aquesta situació. Quan podrem baixar al vespre a prendre la fresca i xarrar tranquil·lament amb els veïns i veïnes, sense tenir por que ens passi alguna cosa? M'agradaria molt que el barri tornés a ser com era i recuperar l'esperit que teníem tots i totes, l'alegria i les celebracions conjuntes d'anys enrere.

Dolores Navarro Pascual, barri de Rubí 128, Rubí

Me acuerdo cuando vine a Rubí desde Barcelona en el año 1958. Era un pueblo mucho más pequeño que ahora. Me puse mala y mi marido me bajó a Barcelona.

Por no haber, no había ni tiendas, y no tenía ni luz ni agua. Lo pasé muy mal en aquella época, pero ahora estoy muy contenta y soy muy feliz porque aquí tengo a mis hijas y a mis nietos y no volvería a Barcelona por nada del mundo.

Cuando llegué a Rubí el cementerio estaba dentro del pueblo, pero ahora está fuera y es muy bonito. El barrio está mucho mejor ahora y se hacen muchas fiestas. Hay casas muy bonitas y tenemos un profesor muy majo que nos enseña muy bien.

Dolores Olvera Casas, barri de Rubí 128, Rubí

Hay cosas que no me gustan de mi barrio: que haya excrementos de los perros, que los dueños no hacen caso y lo dejan todo por el suelo, y que la gente lo tire todo por el suelo. El parque apesta todo por culpa de los perros. Y también hay okupas y gente que duerme en los coches y lo dejan todo sucio.

Hoy estoy contenta porque ya se van los albañiles y me han dejado todo sucio, pero al menos ya se han ido.

En mi barrio antes había barro en las calles.

Por la mañana voy a la piscina, que es lo que más me gusta del barrio.

María Parra García, Riera Bonet, Molins de Rei

Hola. Me casé en 1970. Yo vivía en Sant Feliu de Llobregat y mi marido, en Molins de Rei en el barrio de Riera Bonet. Nos compramos un piso sobre el terreno en el barrio de la Incresa que ahora se llama Canal. Cuando nos casamos, el barrio del Canal era prácticamente todo campo, con dos canales que, por cierto, en verano no podíamos ni abrir las ventanas de tantos mosquitos. Hoy en día es un barrio muy grande con dos parques y colegios, campo de fútbol, instituto y zona deportiva. Ha cambiado mucho desde que vine a vivir en el año 1970.

Estamos en el año 2019 y tenemos supermercado, peluquerías, casal, asociación de vecinos, con los que celebramos muchas fiestas.

Durante todo el año, viene mucha gente a pasear, porque tiene una buena pista para ir paseando hasta el río o también con la bicicleta.

Es un gran barrio, y a mí personalmente me gusta. Aquí tengo buenas amistades.

Rosario Pascual Bartolomé, barri de Fontajau, Girona

Visc des de l'any 1973 en el barri de Fontajau. La majoria de veïns són d'altres províncies espanyoles, com els meus pares que van venir de Sòria el 1943, l'any que vaig néixer.

Jo me'n recordo dels albergs provisionals de Fontajau situats a la Riera Bullidors ja fa molts anys. Allà, hi vivien unes companyes de treball que vaig haver d'acompanyar alguns dies de fortes pluges. La casualitat és que ara tinc sota el meu balcó aquesta riera.

És un barri molt acollidor. Tenim biblioteca pública i un Centre Cívic i, a prop, el Centre d'Atenció Primària Vilaplana, on ens atenen molt bé. El que més m'agrada és la plaça dedicada al poeta Miquel Martí i Pol, la plaça de les Diversitats. En ella podem llegir les plaques de cada veí amb la seva procedència i la data que va venir al barri.

Us convido a llegir el poema del poeta que està a la placa de ferro. Aquest diu: "I tornaré a Girona quan bufi la tramuntana, per perdre'm en silenci pels vells carrers que enyoro...".

Es diu que "Girona té mala entrada i mala sortida". I és veritat. Una vegada la coneixes i t'integres ja no vols marxar.

Asunción Prieto, barri de Rubí 128, Rubí

Procedente de Les Planes llegué a Rubí al barrio de las Torres. Al principio había muy pocos bloques de pisos y se estaba mejor y más tranquila.

Ahora hay muchos más bloques de pisos y demasiada gente y la verdad es que me gustaba más antes porque se estaba más tranquilo. Ahora tenemos miedo y no se puede salir a la calle porque te dan un golpe y te roban todo. Pero lo peor es el daño que le pueden hacer a las personas, sobre todo a las personas mayores que las vigilan cuando salen a cobrar la pensión y aprovechan para robarles.

Ascensión Punzano Martínez, barri de Ripoll 60, Ripoll

Mi pequeña historia

Llegué a Ripoll el 1962 junto con mi padre y mi hermana. Veníamos de un pequeño pueblo de Jaén, Pontones.

Al llegar aquí nos fuimos a vivir a la Raval, era un barrio muy tranquilo con unos vecinos muy amables. Me gustaba este barrio porque me recordaba a mi barrio de Pontones en el que había dos tiendas de comestibles e incluso había una ermita dedicada a San Nazareno, que ahora ya no existe. Después de algunos años, cuando me casé, nos fuimos con mi marido y mis cuatro hijos a la zona de la Carretera de Barcelona a vivir, un barrio más edificado y con muchos servicios. Ahora mis hijos ya son mayores y ya han formado su vida fuera de Ripoll, por la falta de trabajo que hay aquí.

Cuando llegamos a Ripoll era un pueblo con muchas masías a las afueras, con sus campos de cultivo y su ganado. También era un pueblo industrial con sus fábricas de hilatura, metalúrgica, alguna de ellas situadas muy cerca del pueblo. En aquellos tiempos Ripoll tenía mucha actividad comercial, había muchas tiendas pequeñas que hoy en día ya están cerradas y en su lugar tenemos supermercados.

Recuerdo que no había carreteras, todo eran caminos sin asfaltar. Muy poca gente tenía coche. En las noches de verano salían a sentarse en las calles a charlar con los vecinos, con un sereno que andaba con el pueblo vigilando las casas y así estábamos tranquilos. La juventud no tenía tanta libertad como ahora, pero antes había mucho más trabajo, aunque las condiciones no fueran buenas los jóvenes se quedaban cerca de sus familias y hoy en día se tienen que ir lejos para prosperar.

Mi deseo es vivir en paz.

Rosa Puyol Gil, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Voy a contaros la historia de mi antiguo barrio, donde nací y viví hasta que me casé. Se llamaba Avenida de los Mártires, ahora parte de esta calle ha desaparecido para dar paso a la canalización del río Segre. Pues bien, vivía al fondo de un callejón compuesto por varias casas y en algunas vivían los empleados de la funeraria, edificio que estaba al lado a mi casa.

Siempre me ha gustado ser irónica y cuando me preguntaban dónde vivía, decía, en Avenida de los Mártires, al lado de la funeraria y camino al cementerio. Bueno, bromas aparte, recuerdo mi barrio con personas entrañables y con mucha nostalgia. Empezando por mi casa que ya no existe y continuando por un hermoso estanque que estaba lleno de peces.

Todo y que pasé muy buenos momentos también tuve dos de muy malos. Cuando tenía seis años, al ir a cruzar la acera porque al otro lado estaba mi tío, me atropelló una motocicleta y me dejó inconsciente, hasta que después de varios días desperté. Pero lo más curioso del caso es que al cabo de treinta años ocurrió lo mismo con mi hijo en el mismo sitio, pero esta vez fue un automóvil, por suerte fue solo un susto y veinticinco puntos de sutura.

Cómo han pasado los años y cómo ha cambiado mi barrio, nada que ver con lo anterior. La mayoría de las casas han desaparecido y entre ellas la mía, toda una vida reducida a ruinas. ¡Cómo la echo de menos! Ahora simplemente hay jardines con mucha gente que se pasea y, sobre todo, es la zona más concurrida en esta época porque allí se celebra L'aplec del cargol y la Fira de Sant Miquel.

María Socorro Rodríguez, barri de Fontsanta, Cornellà

De Cusco, Perú, a Barcelona, Catalunya

Emigrar, me suena como huir, no siendo así, es honroso recordar aquel momento determinante en que tomamos una decisión para salir de Perú a la madre patria, país de mis ancestros cuyos atractivos históricos siempre estuvieron en mis ilusiones de venir al viejo mundo.

Fue una travesía difícil por traer a una hija discapacitada con parálisis cerebral, cuyas limitaciones significaron sacrificios, pero llenos de esperanzas. Logramos escolarizarla. Largo sería describir ese encaje de la pequeña al grupo completamente diferente al que conocía en nuestro país.

Nos establecimos en Cornellá, donde empezamos actividades en el Casal Cívico de Fontsanta Fatjó. Me sentí no bien recibida, pero cuando me conocieron, las personas mayores me dieron cariño.

Hicimos papiroflexia, entrenamiento de la memoria, risoterapia, relajación y actualmente me complace dirigir voluntariamente a participantes pintando mandalas. Resaltaré la labor que hace José María Orozco en Òmnia dirigida hacia la sociedad. Gracias a la Asociación de Vecinos disfrutamos de excursiones a lugares hermosos de Catalunya motivándonos a visitar casas rurales como "Las casitas del arco iris" del Penedés y pueblos como Pals en Girona. Nuestra admiración por su belleza, su historia y su encanto.

Llegamos ya mayores, invadiendo en nuestras almas inmensa nostalgia recordando a nuestra querida familia, costumbres gastronomía, leyendas, tradiciones, lugares con gran atractivo turístico como Machu Picchu, una maravilla del mundo, ubicado a pocos kilómetros de Cusco, enclavado en un paisaje de misterio y embrujo, capaz de conquistar al forastero para su deleite y admiración por la antigua ciudadela construida por nuestros antepasados los incas. Finalmente nuestra música que arranca gruesas lágrimas de mis ojos ya cansados por el tiempo y las circunstancias. Sin embargo, estamos felices de adaptarnos a la sociedad catalana y haber entendido aquella expresión certera: "A la tierra donde fueres haz lo que vieres".

Lina Rodríguez, barri de Fontajau, Girona

Mi barrio es muy bonito, tiene casas adosadas y algún bloque de pisos. Cuando vine a vivir a mi barrio no tenía los servicios que tiene ahora. Tengo un parque, donde veo a los niños desde mi terraza. Cerca de mi casa tengo un Centro Cívico. En el mismo equipamiento hay los servicios de atención primaria y los médicos que tenemos son unos grandes profesionales, aunque la gente del barrio no está contenta porqué han quitado las urgencias.

En el Centro se hacen muchas actividades, los señores juegan por la tarde al billar y a las cartas. Se dan cursos de memoria y de castellano. Mónica es la maestra, nos da clase de castellano a un grupo de señoras, es la mejor, sobre todo organizando excursiones, hacemos algunas durante el curso.

Dos días por semana hacemos gimnasia y por las tardes las señoras hacen vestidos de papel. La semana del membrillo se hacen actividades y desfilan con ellos, son muy bonitos. Los domingos hay baile para los mayores, también hay peluquería. En el Centro también se organizan viajes para los mayores.

El 13 de junio, San Antonio, son las fiestas de mi barrio, están muy bien organizadas y son muy divertidas.

Un poco más retirada tenemos una Biblioteca, se hacen todo tipo de actividades. Se dan clases de ordenador, de cocina, pilates, etc.

Nuestro barrio es el más bonito.

Ana Romero Cebrián, barri de Fontajau, Girona

Hace muchos años llegué a Hermanos Sábat, un barrio de Girona. Ha cambiado mucho, algunas cosas para bien y otras para mal.

Antes nos conocíamos todos, hacíamos cosas juntos y nos ayudábamos. Hoy hay mucha gente nueva y cada uno vive su vida sin preocuparse por los demás. Muchos ni nos conocemos.

El barrio antes estaba muy dejado. No teníamos luz, ni agua, no había carreteras. En eso ha mejorado mucho. Ahora tenemos de todo.

Lo que sí que teníamos era una Virgen de Pina, que a mí me gustaba mucho.

Encarna Toral Martínez, barri de Fontajau, Girona

Vivo en la misma comunidad desde hace cincuenta años, durante los que hemos vivido muchas anécdotas.

Una de ellas muy divertida, fue que todos los vecinos estuvimos haciendo guardia porque unas personas querían ocupar la vivienda de la portería y eso no podía ser. Creo que esa semana que duraron las guardias haciendo turnos fueron días de convivencia. Las horas que estábamos juntos hablábamos, pero sobre todo nos reíamos mucho: se explicaban chistes, las personas que sabían canciones de esas antiguas las cantaban, en definitiva, teníamos la confianza de conocernos, estar todos juntos y sobre todo, pasarlo bien.

Cuando terminaron las guardias, una vez solucionado el problema, quedamos todos los vecinos para cenar juntos en la placita que hay delante de casa. Sin concretar nada, cada uno hizo algo de comida: tortilla de patatas, lomo rebozado, ensaladilla y muchos postres caseros.

Esos recuerdos están en todos nosotros.

Saturnina Torres Pérez, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Antiguamente, mi barrio se podía calificar como joven, continuamente contaba con nuevas familias, muchas ilusiones y nuevos proyectos.

Poco a poco, nos hicimos una piña y entre todos fuimos construyendo el barrio, creando familias, nuevas construcciones, actividades en común y un ambiente hogareño. En este sitio tan idílico todo el mundo era bienvenido y podía participar de nuestras actividades, cosa que ahora no.

Con el tiempo y sin darnos cuenta todo ha ido cambiando, ya que en el barrio se han instaurado nuevas culturas, razas y religiones.

Es por lo que ha ido creciendo no solo en número sino también en costumbres y etnias, convirtiéndose en multicultural, con todo lo que ello conlleva: nuevos roles, formas de convivencia, más dificultades de adaptación de unas personas a otras, etc.

Es así como las relaciones se han ido enfriando, hasta el punto que muchos de nuestros cachorros se han emancipado en otros barrios, porque ya no se identifican con el barrio y con los valores que en él se promueven.

De hecho el barrio se está envejeciendo y necesitamos referentes que cuiden de sus vecinos, con la finalidad de volver a los viejos hábitos de lucha y convivencia por nuestro barrio, teniendo en cuenta la opinión de todos y cada uno de ellos. También reivindico espacios para poder conocer a las nuevas culturas, religiones y así poder entenderlas, solo así todos juntos podremos avanzar en la convivencia.

Inés Ventura Almeida, barri de Ripoll 60, Ripoll

Vivo en mi barrio desde hace 33 años. Aquí me encuentro muy a gusto porque cuando salgo de mi casa hablo con mis vecinos y amigos. Cuando yo vine a vivir no había ni la mitad de lo que hay hoy en día: yo había venido a tomar el sol al campo de las vacas que ahora es el centro del barrio. Aquí se construyeron unos bloques de pisos de protección muy grandes y vino mucha gente a vivir al barrio.

Hace ya bastantes años montaron el Punt Òmnia Ripoll 60, que hoy en día sigue funcionando la mar de bien y en el que yo, después de bastantes años, sigo viniendo a aprender muchas cosas.

Este barrio es de los más poblados de todo Ripoll, tenemos de todo: una casa de comida para llevar, supermercados, panaderías, tiendas de ropa, bastantes bares, una iglesia, un centro cívico, parques infantiles, incluso los miércoles por la mañana montan un mercadillo. En fin, tenemos de todo y más. Para mí es el mejor barrio, ya que después de 33 años me lo he hecho tan mío que no sabría vivir en otro sitio. El barrio, como le pasa a mi pueblo, ha cambiado mucho desde que llegué, pero ha cambiado para bien.

Tema lliure

Teresa Masip Puyol, barri de Pius XII - Germanor, Lleida, guanyadora en la categoria *Tema lliure*

Mi heroína

En mi familia tengo una heroína y creo que es la ocasión perfecta para rendirle un pequeño homenaje, se llamaba Lola. Nació en la provincia de Huesca, tenía tres hermanos varones, su padre era el encargado de la red eléctrica y por este motivo estaba destinado a vivir en diferentes localidades.

Lola nunca se conformó con quedarse quieta en casa, estudió la carrera de Magisterio y desde muy joven empezó a ejercer como maestra. Entre tanto, todos sus hermanos se casaron y formaron sus propias familias, pero Lola, como si de una premonición se tratara, se quedó soltera viviendo con sus padres.

Eran tiempos convulsos y estalló la guerra, se iba viviendo como se podía y el destino quiso que dos de los hermanos de Lola y sus respectivas mujeres murieran dejando cinco niños pequeños.

Ante tal desgracia los niños fueron a parar a casa de mis bisabuelos que los cuidaron y educaron con todo su amor. Como Lola era funcionaria, la trasladaban de pueblo en pueblo y siempre se llevaba a sus sobrinos, entre ellos mi madre; los educó y les dio todo su amor. Concretamente, mi madre se quedó con ella hasta que se casó. Aprendió a coser, bordar, cocinar... todo gracias a ella.

Siempre tuve un gran vínculo con Lola y un gran cariño, además de ser mi madrina de bautizo, la quería como a mi propia abuela, siempre ejerció como tal. Cuando nacieron mis hijos los cuidaba con un amor inconmensurable, en definitiva, fue una mujer que sacrificó su propia vida para cuidar de unos niños que, aunque fueran sus sobrinos, los quiso como si fueran sus propios hijos.

Teresa Gili Prunera, barri de Pius XII - Germanor, Lleida, finalista en la categoria *Tema lliure*

Relato de vida

La protagonista de este relato de vida se llama Violeta, nació en el seno de una familia compuesta por seis miembros, los padres y cuatro hijos. Violeta era la pequeña de los hermanos y a los tres años le vino, sin sorteo previo entre sus hermanos, el virus de la poliomielitis a causa de una fiebre muy alta. A partir de entonces, su cuerpo era como una marioneta incapaz de mantenerse en pie.

A raíz de este hecho, de los cuatro a los catorce años pasó su vida entre la escuela y los hospitales, con operaciones y recuperaciones. En la escuela, nunca repitió curso. Las burlas de algunos compañeros y compañeras, a causa de su cojera y del aparato en su pierna enferma, nunca fueron obstáculo para que ella se sintiera una más del grupo. A pesar de su discapacidad física, ella siempre pensó que si Dios la puso en este mundo tenía las mismas oportunidades que cualquiera y nunca se dio por vencida. Así que a sus catorce años obtuvo su Certificado de Estudios.

Su madre fue siempre quien la hizo sentir igual que sus hermanos. Para Violeta era su gran apoyo cuando tenía que someterse a operaciones debido a su enfermedad, actualmente casi extinguida.

Con los años, estudió, se sacó su carné de conducir, se insertó laboralmente y creó su familia. Violeta siempre fue consciente de su condición, pero siempre y dentro de sus posibilidades, llevó una vida como cualquier otra persona. En la actualidad, a sus sesenta y dos años, su enfermedad está debilitando sus fuerzas, pero consciente de ello disfruta de la vida lo mejor que puede. Si conocen a alguien con una discapacidad física, déjenla volar por la vida, no la traten como alguien diferente a los demás.

Por cierto, Violeta soy yo.

Lucía Rosa Arróniz, barri de Pomar, Badalona

Mi secreto

Yo tenía catorce años cuando comencé a trabajar en una fábrica de tintes y aprestos. La fábrica estaba en la calle dos de mayo 256 en Barcelona. Trabajaba ocho horas, de las seis de la mañana hasta las dos de la tarde y todo lo que ganaba se lo daba a mis padres. Cuando terminaba mi trabajo en la fábrica iba a una casa a limpiar; las dos horas que hacía me las quedaba para mis gastos y pagar los bocadillos fiados de toda la semana. Lo poco que me sobraba lo iba ahorrando para comprarme un vestido. En la casa donde iba hacían corte y confección. Un día la señora me dijo que yo era muy guapa y tenía un buen tipo y me propuso hacer de modelo y que ganaría mucho más dinero, yo le contesté que se lo preguntaría a mis padres, pero también tenía miedo de lo que me podía pasar.

Cuando salí de allí pensé asustada: ¿Cómo se lo voy a decir a ellos, si ni siquiera saben que yo hago dos horas extras a la semana y me quedo el dinero para mis gastos? A la mañana siguiente decidí no volver a trabajar en esa casa por no decirles la verdad a mis padres. Siempre me ha quedado el remordimiento de haberlos engañado. Por respeto a ellos dejé de trabajar en ese lugar y nunca confesé el secreto.

Un día que estaba trabajando en la fábrica, la señora vino a buscarme para insistirme y le dije que no. No sabía si era para bien o para mal mi futuro como modelo. Me quedé con la duda si hubiera sido mi destino. Ha pasado el tiempo y creo que hoy a mis ochenta y cinco años he vivido feliz y pienso que fue la decisión más acertada que tomé en ese momento.

Teresa Asensio Bosquets,
barri de Riera Bonet, Molins de Rei

La Navidad

Ha pasado otro año
y ya estamos en Navidad
y yo espero y deseo
que todos la podamos disfrutar.
Es agradable y bonito
pasar bien la Navidad,
y más si hay amor y cariño
entre las familias de la comunidad

En esta comunidad donde vivimos
se ve entre nosotros que hay alegría
y eso es algo tan hermoso
como la claridad del día.
Porque es bonito ver el sol
cuando amanece el día,
y ves como penetra en tu interior
algo tan hermoso que te da vida.

Pues eso es lo que yo veo
cuando entro en esta escalera,
como un rayo de sol
que penetra en nuestras vidas.
Así lo veo y lo pienso
cuando llegan estos días
y también se pone triste mi corazón
al pensar que hay gente
que no pueden celebrar estos días

Por eso yo a todos les deseo
un próspero año nuevo,
lleno de amor y de alegría
para que Dios nuestro Señor
se acuerde de todas esas familias.
Porque nosotros los que aquí vivimos
podemos darnos las buenas fiestas,
por tener presente y acordarnos
que hay gente que se mueren
de hambre cada día.

Milagros Blanco González, barri de Ripoll 60, Ripoll

Record de la meva família

La meva família és d'un poble de León. El record més antic és el del meu besavi José, un home que ens explicava moltes històries. Ja que no havia fet la mili perquè no tenia la talla, jo el recordo com un home que va créixer després dels vint-i-dos anys.

Jo el considerava el meu avi patern, ja que al meu avi no el vaig conèixer. Sí que vaig conèixer la iaia, però poc temps perquè també es va morir molt jove. A la família materna els he gaudit molts anys: el meu avi era fuster i també treballava al camp, un home que era encantador, amable, afectuós. Jo no recordo que mai s'enfadés amb els seus nets. La meva iaia era més temperamental, tenia més geni. Ella sempre ens donava alguna cosa per fer i volia que ens aixequéssim del llit molt d'hora. Deia «a quién madruga Dios le ayuda», però també ens estimava molt.

Els meus pares, els millors del món. El meu pare treballava a la mina i al camp i la meva mare també al camp i a cuidar vuit fills.

I al final la meva pròpia família el meu marit i dos fills, un noi i una noia. Tinc quatre nets que he de dir d'ells que són el millor que m'ha donat la vida i els estic gaudint moltíssim.

Magdalena Bosch Costa, barri de Riera Bonet, Molins de Rei

"No passa res, ja en tindreu un altre".

Parlar de la mort gestacional o perinatal, és l'única manera que no sigui un tabú social.

«Abraçar un fill per primera i última vegada, ha de ser un alleujament de la pena, i que la maternitat sigui real».

La recuperació emocional de la mare

La mare en un primer temps experimenta sentiments negatius cap a si mateixa, pot sentir-se malament amb el seu cos, pot sentir-se mala mare per no haver estat capaç de portar a la vida al seu fill, pot experimentar ràbia per haver hagut d'acceptar la transformació d'un acte alegre com el naixement d'un fill en un acte traumàtic, pot sentir-se inferior a les dones que han pogut tenir un fill viu, pot sentir una gran por i vulnerabilitat. Progressivament va dimensionant més adequadament els seus sentiments i capacitats.

Emocionalment, experimenta la necessitat de parlar amb persones properes. La mateixa mare, sovint busca ajuda psicològica i s'interessa per compartir la seva situació amb altres mares i pares. Llegir sobre el dol, escriure, són recursos que utilitzen moltes mares. És important que no esperi per part del pare la mateixa resposta al dol que ella viu, i que no es confongui en pensar que si no l'obté, és perquè ell no ho sent com ella i es distanciï.

Considerar i prestar atenció al dol del pare

El pare generalment processa el seu dol de manera diferent de la mare i té prioritats diferents. Per a ell, primer és ocupar-se d'ella i del seu procés. Ell moltes vegades deixa en segon terme el seu dol, però també té la seva tristesa

En canvi la mare necessita i desitja que ell li comuniqui aquest dolor per sentir que el comparteixen. El pare no hauria d'oblidar-se del seu propi dol.

Juana Calero Solar, barri de Fontajau, Girona

Antigua y graciosa, grande y generosa. Por tu voluntad yo vine a Gerona cuando era muy joven, llena de ilusiones llegué a la ciudad. Y con ilusión y esta copla mía, yo te siento hermana de mi Andalucía. Porqué tu eres devota de una virgencita grande y generosa, es la tierra tuya. Con esta ilusión quiero ofrecer todo mi amor. Tú me has visto crecer y te doy las gracias con el corazón.

Pilar Cariñena Villanueva, barri de Riera Bonet, Molins de Rei

Buenos recuerdos

Cuando nacemos lo primero que hacemos es llorar porque nos pegan. ¿esto es la vida? ¡Pues vaya M.! Y la vida sigue dando palos.

Pero también nos da cosas buenas que nos hacen sentir bien. Según pasa la vida va dejando recuerdos, nostalgias, alegrías, emociones, sentimientos, cariño, amor, amistad...

La infancia: aquellos juegos en la calle, como cantar en corro, la comba, el churro o el gua. Apenas teníamos juguetes, pero sobraba imaginación para hacer los nuestros con cualquier cosa. ¿Lo mejor? Que éramos felices así, quizás más que los niños de ahora que se lo dan todo hecho.

La adolescencia: una etapa llena de cambios y dudas. Pero nos quedamos con lo mejor. El primer guateque, chicas y chicos bailando al ritmo de las canciones de cada época (por ejemplo, los años sesenta). Canciones que hoy todavía te emocionan al escucharlas, evocan recuerdos inolvidables, como el primer beso casto y fugaz, el primer amor, el único, para siempre.

Un amor que podías encontrar en aquellas excursiones o paseos en pandilla, donde todo era amistad y alegría y lo único que bebíamos era agua de la fuente. ¡Qué divertido!

Recuerdas aquellos amigos inseparables del cole, del trabajo o de la mili. No vuelves a verlos, pero nunca se olvidan. También están tus vecinos que durante varias décadas conviviste con ellos como una familia.

¿Y quién no recuerda su primer coche, posiblemente un seiscientos? ¡Qué coche! Marcó una época.

Podría contar mil cosas más que a todos nos han pasado alguna vez.

Deja por un momento las cosas importantes y piensa en tus mejores recuerdos, los más bonitos y alegres de tu vida, ¡escucha tu canción! Sé feliz.

Yo lo llamo terapia feliz.

Anabel García Gil, barri de Fontajau, Girona

Parece que a las mujeres se nos exige poder con todo

Mi vida no ha sido nada fácil. Perdí a mi madre, a mi padre y a mi hermana cuando aún eran muy jóvenes. Los cuidé hasta el fin de sus días rodeándolos de cariño. Estos acontecimientos me hicieron fuerte y decidida, me parecía que podía con todo. Y he podido con todo hasta que este año tuve un ictus en el oído izquierdo y como consecuencia sordera, acúfenos (ruidos enormes en la cabeza), mareos, desequilibrio, inseguridad...

Debido a que el cerebro recibe información falsa o equivocada todo es nuevo, todo es empezar de cero. Te paralizan los miedos, te paraliza la ansiedad. Cada paso (antes normal) ahora necesita superación y cualquier cosa, muchísimo más esfuerzo.

Tenía dos opciones: o quedarme en casa lamentándome, o vivir lo que la vida me ofrece. Opté por la segunda. Cada día es un nuevo reto.

Tengo la suerte de contar con una familia que me apoya desde el primer día. Ahora son ellos los que me ayudan a mí.

Carme Graó Ruiz, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Franco i l'església contra la llibertat de les dones

Amb el Caudillo, les dones, particularment les casades, eren tractades com a menors d'edat permanents, estaven sota l'autoritat dels seus homes a qui li devien obediència i necessitaven el seu permís per a qualsevol mena de contracte, per treballar, fer tràmits oficials, tenir una llibreta a la caixa, demanar factures, o per fer altres accions administratives o comercials. És més, si una dona manifestava la seva opinió sobre algun tema, no es tenia en compte i es mirava malament.

En el meu cas, quan vaig començar a treballar l'any 1956, per poder ingressar a la seguretat social, vaig haver d'anar a la secció femenina i em van fer portar sis «canastillas». És difícil entendre la situació viscuda durant aquella època i les ferides fetes encara es mostren actualment a la societat espanyola: la societat encara és masclista.

A partir dels anys vuitanta, després de la mort de Franco i quan es va instaurar la democràcia al país, les dones van avançar en la seva llibertat i drets, tot i que encara no hi ha una societat igualitària entre sexes al cent per cent. Actualment podem dir que som més autònomes i per res del món voldríem tornar enrere, encara que hi ha partits polítics que sembla que sí que ho volen.

Encara hi ha molts homes en llocs de responsabilitat al govern.

Això ha de canviar i encara queda molt camí per recórrer: tots hem de tenir els mateixos drets, les mateixes hores de feina, les mateixes hores per maternitat, vacances i la mateixa responsabilitat a la llar. Només així la cosa anirà millorant i podrem ser totes i tots lliures.

Consol Guiu Mir, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Mestressa de casa

Tothom quan escriu sobre les dones es refereix a grans personatges com científiques, escriptores, pintores... Però poca gent se'n recorda de les mestresses de casa. Jo avui els hi vull fer un petit homenatge i escriure sobre elles, ja que sempre hi són per a tot el que és necessari i per a més coses, si cal.

La seva figura passa sempre desapercebuda, són éssers oblidats, tant pels mitjans de comunicació com per la resta de la població, només les coneixen les seves respectives famílies i para de comptar, quan hauria de ser tot el contrari, ja que gràcies a la seva tasca sense queixar-se gens, tiren endavant la seva família i la casa, dia a dia.

Amb els seus coneixements, que no venen a cap manual, i la seva saviesa innata, que aprenen dia a dia amb les situacions que es troben, ens podrien donar moltes lliçons, tot i que en molts casos tenen pocs estudis o els han hagut de deixar per tenir cura de la llar familiar.

Ara en concret al·ludiré a una dona que per a mi és molt important, potser per a vosaltres és una dona més, però no és així. Es tracta de la meva mare. Era una persona dura, resistent, alegre, com moltes dones de poble, que no van poder anar a la ciutat a desenvolupar-se, però que en el seu entorn van adquirir molts valors i van tirar endavant, amb el que el seu territori i les seves possibilitats els hi oferia.

Vull finalitzar donant les gràcies, a totes aquestes dones que han sacrificat el seu temps per afavorir la unitat familiar, i el seu esforç ha servit per tirar endavant les seves famílies i que els seus familiars siguin persones de bé.

Águeda Martínez Girón, barri de Fontajau, Girona

¡Hola! Os voy a contar un poco cómo es mi vida en la actualidad y con la edad que tengo:

Pues la verdad es que en invierno tengo bastantes actividades además de las tareas de la casa: los lunes hacemos clase de ortografía con nuestra profesora Mònica Canals que, por cierto, nos explica muy bien los temas y se nos hace muy ameno. Los martes por la mañana tengo gimnasia, me van muy bien los ejercicios que hacemos.

Los miércoles por la tarde tenemos natación, que lo recomiendo porqué para la espalda va muy bien (espero no cansaros con el relato). El mismo día por la noche, hacemos casi tres horas de baile en línea y los jueves por la mañana repetimos clase de gimnasia. Los viernes por la tarde también hacemos baile en línea unas dos horas, así que espero que mi cuerpo aguante todo este itinerario y de paso os informo de cómo van a transcurrir mis actividades este invierno.

Ah, y el domingo, como es normal, descanso.

Isabel Martínez Pérez, barri de Pomar, Badalona

La celebración

Era un día de verano, todos en la casa habían madrugado y desayunado juntos para organizar la fiesta sorpresa que harían a los jóvenes prometidos: Elena y Alejandro, en su reciente aniversario. Comentaban qué se podía poner de entrantes, primeros platos, postres, el mantel blanco o el azul, cubertería nueva, dónde se haría, dentro o fuera en la terraza.

El día era caluroso y los preparativos ya estaban en marcha: la compra de la comida y bebida y algún detalle para la decoración de la mesa. Finalmente se decidió salir a la terraza, se estaría mejor al aire libre, mantel blanco, vajilla, cristalería nueva y unas velas encendidas que decorarían la mesa. Durante todo el día se respiraba un ambiente de nerviosismo y a la vez de ilusión por el encuentro, pues Elena era la más pequeña de la familia.

La noche de la celebración fue fresca, habían llegado todos los familiares dispuestos a pasar una velada inolvidable. Disfrutaron de la buena cena, compañía con chistes y comentarios familiares. Alejandro que estaba muy ansioso de comentar la noticia se adelantó.

A la mañana siguiente durante el desayuno, Elena muy discreta le preguntó porque se había anticipado a dar la noticia sin antes haberlo hablado conjuntamente. Él, cabizbajo le contestó que era el momento oportuno de decirlo. Ella le recriminó que la noticia era muy especial para toda la familia, iban a ser papás por primera vez, y esto sería un cambio para todos. La familia se volcaría con el bebé, entusiasmados y con cariño, pero tampoco era cuestión de adelantar los acontecimientos. Él le pidió disculpas y dándole un abrazo dieron la conversación por terminada.

Pilar Moral Vila, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

Passem de tòpics

De vegades reflexiono i acabo feta un embolic pensant com hagués estat de diferent la meva vida sense tants «s'hauria de...», «s'ha de...», «has de», etc.

Les dones «han de» ser discretes, servicials, bones mares, bones treballadores, han de tenir paciència amb els fills i amb l'home, tenir la casa sempre neta i endreçada. És a dir, ser les eternes cuidadores.

Uf! Quina motxilla més pesada que portem cada dia a l'esquena! I la nostra llibertat d'expressió? I el nostre espai personal? En quina posició quedem? Ep! Les sis o set hores que dormim, no compten.

Abans pensava que ser una dona alliberada era poder treballar fora de casa i també poder ocupar-nos de la casa i dels fills, però això sense l'ajuda d'algú és realment complicat. Ara es parla molt de la conciliació laboral i familiar, però realment és efectiva? Hi ha moltes dones que han de deixar la feina per tenir cura dels fills, o bé delegar alguns moments la seva cura als avis i àvies. Espero que les noves generacions de dones s'ho puguin plantejar millor i lluitin amb més força per aquesta conciliació. Desitjo que així sigui.

Carmen Nieto, barri de Pomar, Badalona

Mala suerte

Marta llegó al Prat en taxi arrastrando su pequeña maleta, subió al avión con destino a Menorca. ¡No podía disimular su cara de felicidad! Una semana para ella sola. Necesitaba descansar, tanto estrés llevando la contabilidad de aquella empresa juguetera. Se acomodó en su asiento, se abrochó el cinturón y justo cuando el aparato empezaba a levantar vuelo, se quedó perpleja mirando a una mujer pelirroja, que estaba sentada dos asientos delante.

¡No puede ser! -Pensó-. Cogió una revista y se tapó la cara haciendo como que leía. De vez en cuando miraba de reojo a aquella persona y palidecía. El viaje le resultó incómodo pues no se atrevió a pedir bebida para que no se oyera su voz y hasta se aguantó las ganas de ir al servicio.

Cuando por fin llegaron, Marta se puso un pañuelo en la cabeza y unas enormes gafas de sol para pasar desapercibida. Una vez en el taxi se relajó, dio la dirección del hotel al taxista y hasta se reía sola. Entró en el hotel, se dirigió al conserje y lo primero que preguntó fue por las mejores discotecas y bares de copas. De repente sintió que alguien le daba unos golpecitos en el hombro, se volvió. Un sudor frío le recorrió el cuerpo, deseó que la tierra se la tragara. Allí estaba con su pelo rojizo y cara de pocos amigos exclamando:

¿Así que necesitabas una semana para enterrar a tu abuela en Sabadell? Y gritando continuó: ¡Estás despedida!

Su jefa giró sobre sus tacones y caminó con paso fuerte hacia la sala de convenciones donde se podía leer: Reunión de Empresarios Jugueteros Españoles.

Marta volvió a mirar al conserje y con voz trémula le preguntó: ¿Necesitáis personal?

María Teresa Olivé, barri de Pomar, Badalona

Pensando en Juanita

Quería recordar cuándo empezó esta historia: yo tenía unos nueve años cuando vino a mi casa una joven que había tenido un niño en la maternidad de Barcelona. Ella tenía dieciocho años recién cumplidos y se llamaba Juanita, era la hija pequeña de una familia adinerada. Sus dos hermanas muy bien casadas una con un famoso doctor y otra con un diplomático. Su madre doña Carmen muy católica y su padre descendiente de un Barón.

Vivían en una gran ciudad y resulta que la chica quedó preñada de un aviador americano que estaba de paso por España, por cierto, era muy guapo. Cuando la madre se enteró no tuvo otra idea que quitarse del medio a su hija y la llevó a la maternidad de Barcelona, pero no como pobre. Allí acogían a todas las madres solteras y algunas se quedaban cuidando a sus hijos y trabajando. A estas mujeres las llamaban mecánicas. Otras decidían dejar al niño sin renunciar a él y se iban a trabajar fuera de criadas y podían volver a buscarlo cuando ya tuvieran una mejor posición económica.

Así se guardó el secreto de Juanita con las amistades y familiares. El niño era rubio y muy guapo. Juanita cada semana mandaba una carta al aviador, pero él nunca le contestó. Cuando el niño tuvo tres años por fin vino la abuela y se lo llevó a un internado para que lo educaran y así no tener que dar explicaciones. Hasta que fue mayor se guardó el secreto.

Gemma Paraire Fuster, barri de Fontajau, Girona

M'agradaria començar explicant-vos que a fora plou. Però no és veritat. M'agradaria dir-vos que aquesta pluja que cau són les llàgrimes que vessa el meu cor. Però tampoc seria veritat.

El sol justicier ho ha cremat tot. Aquest Juny, tan inusual, ha deixat el meu jardí socarrimat. Sense vida. Sense aigua. Sense els perfums que cada any ens regala el vell taronger. Sense la visita de les mallerengues que ens agraeixen la cura i amor maternal amb què els deixem les llavors que els donen aliment.

Obro la finestra i oloro la ferum de la mort. Tanco els ulls i escolto el silenci de la soledat. De lluny, com tambors que anuncien tempesta, sento els batecs d'un cor que ha deixat d'existir.

Els meus llavis busquen el bes d'un infant. Però no hi és. No vindrà. Xist! Calla. Ningú ho sabrà. Ja fa nou mesos i encara no he plorat.

Bienvenida Ruescas Pérez, barri de Torreforta, Tarragona

Mi madre

El domingo, como hizo muy mal día, no salimos de casa, se estaba muy a gustito todos juntos contando historias. Mi madre que tiene muy buena memoria empezó a contarnos una preciosa historia: la vida de una mujer que pasó muchas penalidades. No fueron penalidades por falta de alimento sino por falta de amor.

Esta historia pasó hacía mucho tiempo en un lugar muy lejano a donde vivía mi mama de niña. Era una muy buena amiga suya y sus padres la casaron con un hombre muy mayor. Ella no quería y en varias ocasiones intentó escapar de su casa, pero no lo consiguió, no tenía recursos para irse lejos y desaparecer para siempre.

Acabó casándose con él y vivió una vida llena de tristeza, compartiéndola al lado de un hombre que no quería. Lo más triste de todo es que sus padres la casaron por el dichoso 'don dinero' sin pensar en el verdadero amor.

Montserrat Torrent Navarro, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

El valor de ser nen

Fins als sis anys, era l'única nena de casa, ja que era la bessona d'un nen que va morir amb quatre mesos. Però a partir dels sis anys quan va néixer el meu germà petit, em vaig sentir anul·lada, sempre he pensat que la meva mare volia un nen, ja que abans estaven més ben valorats i que en certa part, em feia culpable de la seva mort. Tot i això, era la preferida del pare, que sempre em feia costat.

Però a mesura que em vaig fer gran, vaig anar perdent la relació amb el meu pare, ja que ell sempre estava treballant i la meva mare només vivia pel seu fill. Va ser per això que vaig decidir marxar de casa amb quinze anys i ningú s'hi va oposar. Avui, només puc dir: Pare, em vas defraudar, esperava que em paressis els peus, que em trobessis a faltar com a filla.

Sílvia Vall Llobet, Cervelló

Bebès Robats

Les associacions calculen que tres-cents mil nadons van ser robats entre 1940 i 1990 a Espanya, i que el robatori de nens per lliurar-los a altres famílies va començar l'any 1938. Metges, monges, llevadores i polítics implicats en tràfic de nens robats. Aquelles dones van acabar en sales de parts del doctor Eduardo Vela i d'altres ginecòlegs.

El cas de la meva mare:

La meva mare estava embarassada quan jo tenia tres anys. En donar a llum havia d'anar al mateix hospital que quan vaig néixer jo, l'Hospital del Pilar de Barcelona, però a causa de la reforma de l'hospital, va haver d'anar a l'Hospital de Sant Pau de Barcelona. Es va assabentar que tindria bessons; li van preguntar si tenia més fills, i ella va dir que sí. Llavors li van dir que un dels nadons era mort. Quan van néixer al primer se'l van endur molt ràpidament, la meva mare va escoltar plorar a un nadó i li van dir que era el nadó l'altre costat. Li van fer signar un paper.

En tenir el meu germà catorze anys, un mestre, va dir que a la seva classe hi havia un nen idèntic al meu germà, no li vam fer gaire cas, ja que hi ha persones que s'assemblen.

Quan el meu germà en tenia vint-i-vuit, el mestre va tornar a dir-ho, i vam començar a investigar. Sabem que té fills i no vol fer mal als seus pares adoptius. Vam estar a prop de familiars seus i quan vam ensenyar una foto del meu germà, com són iguals, es van quedar sorpresos.

La meva mare no el va deixar de buscar. Ens va deixar fa sis anys, i va dir que no li tanquem les portes si apareix el nostre germà. Tant de bo aparegui.

Nosaltres et seguirem buscant.

Montserrat Vidal, barri de Pius XII - Germanor, Lleida

La dona durant la guerra, la postguerra i en l'actualitat

Quan va esclatar la guerra la meva família va immigrar de Lleida a Barcelona, ja que el meu pare era republicà i vam haver de marxar per la por; hi vam estar tres anys. La meva tieta era modista i unes senyores de Barcelona li van deixar un pis on van anar a viure: la meva mare, la germana, el pare i la tieta. I a mi em van enviar amb els meus padrins a Vilanova de Meià, on em deien «la catalana».

Quan va acabar la guerra, vam tornar a Lleida i el meu pare va marxar a un camp de concentració a França per por a les represàlies, però va tornar aviat i va buscar feina de mecànic per mantenir a la família, ja que la mare no treballava, es feia càrrec de la llar familiar.

El paisatge estava tot derruït a conseqüència de la guerra, ens donaven tiquets de racionament per menjar: arròs, llet, pa, etc.

Al cap dels anys, a una festa major vaig conèixer al meu home "el Pepito", vam festejar uns anys fins que ens vam casar. Moment en què la meva vida va canviar molt, vaig conèixer a una senyora i em va contractar per treballar de venda ambulant, a partir d'aquí va començar la meva llibertat. Vaig criar als tres fills pràcticament sola. El meu home no m'acompanyava a cap lloc, ja que era transportista i tot i que no era masclista, perquè em deixava anar de viatge on volia. Sí que era una mica "passota".

Jo crec que he sigut una dona avançada a la meva època: em vaig casar quan vaig voler, vaig fer els viatges que vaig voler i el meu marit mai em va impedir res.

Anònim, barri de Ripoll 60, Ripoll

Mi vida

Para mí ha habido un poco de todo en esta vida. Nací en una familia muy castigada por la guerra. Soy la segunda de tres hermanos, nos criamos con mi abuela y con mi madre, porque mi padre se fue a Catalunya a trabajar ya que en el pueblo no había trabajo. Mi madre cansada de estar sola, un día se armó de valor y cogió a sus tres hijos y se fue para Catalunya con mi padre. Llegamos a Ripoll y aquí empieza mi historia.

Pasé una adolescencia trabajando, puesto que era necesario para el sustento de la familia. Empecé cuidando a un niño hasta que tuve 14 años y me fui a la fábrica a trabajar. A los 18 años conocí a mi marido, que ha sido el amor de mi vida y a los 22 nos casamos. Fuimos muy felices y tuvimos dos hijos que son lo más bonito de esta vida.

Éramos muy felices todos, hasta que un fatal día nos cambió por completo la vida. Mi marido tuvo un accidente que le provocó una grave discapacidad. Fue un golpe muy duro para todos, aunque lo llevábamos como podíamos, mis hijas me ayudaban tanto como podían. Un día recibimos una gran noticia que nos llenó la vida de nuevo. Dios nos mandaba una nieta. Para mi marido fue una gran medicina que le animó mucho e incluso se recuperó un poco.

Pero nuestra felicidad duró poco y el destino se volvió a cebar con nosotros: a los dos años la vida nos vuelve a golpear porque nuestra pequeña se muere y nos deja la huella para siempre.

Executiva de la FAVIBC 2019

President: Albert Arnau (Pomar de Badalona).
Vicepresident: Enrique Nieto (Montigalà de Badalona).
Secretari: Antonio Cazorla (Montserrat de Terrassa).
Tresorer: Francisco Álvarez (El Xup de Manresa).
Delegat de Lleida: Manel Llamas (Pius XII-Germanor de Lleida).
Delegats de Tarragona: Justo Penedes i Carmen A. Canturri (Primer de Maig de Torreforta).
Vocals: Diego Justicia (Sant Roc de Badalona), Andrés Llantada (Badia del Vallés), Rafael Antonio Febrero (Santa Eulàlia de Berga), Juan Jose Diaz (Badia del Vallès), Eduardo Navas (Sant Josep Obrer de Reus), Francisco Martínez (Ca n'Espinós de Gavà), Francisco J. Ruiz (Centcelles de Constantí), Joan Riera (Verge de Fussimanya de Sallent), Rafael González (Verge del Carme de Martorell).

El jurat del concurs *Les dones i els barris*, va estar format per la Fundació Surt (que treballa per a fer efectius els drets econòmics, socials i culturals de les dones i per a erradicar les discriminacions per raó de sexe), l'Institut Català de les Dones i els Serveis d'Igualtat i Ciutadania de la Diputació de Barcelona.

Agraïm la col·laboració de tot l'equip tècnic de la FAVIBC.

Edició
Imatges: arxiu FAVIBC. Edició i disseny: Xavi Pastor.
favibc.org | Barcelona 2020

Federació
d'Associacions de Veïns
d'Habitatge Social
de Catalunya

El programa SÈFORA, implementat per la FAVIBC, impulsa i fomenta la participació de les dones en el món associatiu i en les actuacions que es desenvolupen als barris, reivindicant les dones com a part essencial de l'administració, de la cultura i de l'àmbit professional del país.

En aquest llibre trobareu tots els textos que es van presentar al *III Concurs de relats breus, Les dones i els barris.* Uns relats que ens parlen de les lluites de les dones, dels canvis que han viscut els seus barris i, sobretot, dels sentiments, les emocions, les vivències, la família, els amics, el coratge necessari per viure en una societat que totes volem més justa, igualitària i tolerant.